

El punto FINAL

AÑO V

Martes 8 de junio de 1971

Nº 132 — Precio: Eº 7.—
en todo el país



NELSON GUTIERREZ



Diálogo de revolucionarios en Concepción

**PORQUE LOS CAMPESINOS
SE TOMAN LOS FUNDOS**

EL REACTOR NUCLEAR

Compañero Director:

Por la presente deseo informar a la opinión pública chilena —interesada directa en este caso— de ciertos aspectos negativos de la actual política nuclear chilena, que revelan una total falta de organización y planificación a nivel de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

Según tengo entendido, dicha comisión ha comprado con fondos del Estado, un Reactor Nuclear, el cual sería utilizado, según está previsto, en investigaciones de física nuclear. Considero particularmente que es de suma importancia para el desarrollo futuro de la tecnología nuclear de este país, que Chile pueda contar con un moderno reactor nuclear para realizar estudios de física básica y aplicada (el reactor es de particular importancia en estudios y tratamientos de acero, preparación de radioisótopos, etc.), por lo que mi objeción no se refiere a la compra de esta máquina tan valiosa, sino al hecho de que "en ningún momento la Comisión se preocupó de seleccionar y adiestrar convenientemente al personal necesario —químicos, biólogos, físicos, ingenieros y técnicos en general— que hiciera posible, sin pérdidas de tiempo, la puesta en marcha del reactor y su posterior mantenimiento". Es así, que los señores miembros de la Comisión se hagan en este momento, ante la dura realidad de tener, no sólo el reactor, sino un número incalculable de aparatos de investigación, parados por no contar con el elemento humano necesario para estos fines. Pareciera, en cierta manera, que la política que desarrolla la Comisión —si a esto puede llamarse seriamente una política de investigación científica— es la de invertir el dinero del pueblo en equipos científicos y luego tratar de hallarle a los mismos alguna aplicación concreta.

Esta carencia de objetivos concretos y, por lo tanto, de un programa de desarrollo nuclear en Chile incidirá negativamente en los claustros universitarios pues, ante la eventualidad imperiosa de justificar dichas compras, la Comisión tendrá que formar sus cuadros con elementos de las Universidades, las cuales, financieramente, no pueden competir con la Comisión. Pleno que esta actitud, en caso que se concrete, significará un flaco aporte a la lucha por la independencia cultural que realizan las altas casas de estudios de Chile.

Atentamente,

E. B.
Santiago

P.D. Dada mi condición de extranjero, sería contra-

producente que mi nombre apareciera al pie de la precedente. Le ruego perdone no haber realizado la carta a máquina. El único afán que me guía al mandar esta carta, es la de servir, humildemente, a un pueblo que me ha dispensado en todo momento cordialidad y afecto.

LUCHA CAMPESINA

Compañero Director:

El M.C.R. y el MIR bases campesinas, pobladores y estudiantes de HUALANE, mediante esta combativa revista que tanto nos informa de los compañeros de Chile y Latinoamérica que están combatiendo a nuestro enemigo común, el imperialismo extranjero, la reacción y el capitalismo criollo, queremos expresar a la opinión pública:

1).— Estamos junto a nuestros compañeros del M.C.R. que fueran desalojados de los fundos "EE. UU." y "MONTEBLANCO", puesto que no aceptamos ni aceptaremos que se siga utilizando la represión BURGUESA para impedir que grupos de trabajadores que exigen su liberación, sean apaleados, encarcelados y humillados por creer más a la reacción derechista que a la acción de los propios trabajadores.

2).— Mantenemos relación con el Gobierno, pero no esperamos vacilación alguna para movilizarnos frente a cualquier hecho de esta naturaleza, puesto que el compañero Allende ha dicho que el Cuerpo de Carabineros será utilizado para realizar funciones de tipo social y no para maltratar a compañeros trabajadores que luchan por conquistar lo que se les ha robado por tantos años.

3).— Por último comunicamos a nuestros compañeros que no se dejen amedrentar por lo que la prensa derechista ha dicho, pues nuestra lucha es larga, pero unidos venceremos.

TIERRA O MUERTE HASTA LA VICTORIA FINAL.

M.C.R. y MIR
Base Hualafé

INTEGRACION DE "RANQUIL" AL PC Y PS

Compañero Director:

El triunfo popular en las elecciones del 4 de septiembre y los acontecimientos políticos que se han sucedido desde esa fecha, han marcado diversos pasos de una rápida marcha del pueblo chileno y de su gobierno hacia la constitución de una patria más justa y democrática, de una patria socialista.

La acertada dirección política de la Unidad Popular ha logrado significativos avances en el

saneamiento de nuestra economía, liberándola de flagelos como la inflación galopante, la asignación discriminatoria del crédito, se han dado pasos importantes en la solución definitiva al problema de la cesantía, de la injusta distribución del ingreso nacional, se ha iniciado la solución definitiva de grandes problemas sociales como: la falta de habitación, educación, disminución de la mortalidad infantil, desnutrición, etc.

La nacionalización del cobre, del hierro, del salitre y carbón; el control estatal de parte importante del sistema bancario y financiero; el control por parte del Estado de nuestro comercio exterior; la ampliación del área de propiedad social (Yarur, Bellavista-Tomé, Huachipato, Cemento Melón y Polpalco, Fabrilana, Purina, etc.); la democratización del crédito y la contratación de convenios de producción con sectores de la pequeña y mediana industria; la aplicación rápida de la Reforma Agraria que contempla terminar en dos años con el latifundio, sistema que arrastramos desde la colonia como freno a nuestro desarrollo, relaciones diplomáticas con todos los países del mundo, son algunas de las importantes medidas que se han tomado en los primeros seis meses de gobierno y que permitirán planificadamente salir de nuestra condición de país subdesarrollado y dependiente, marginado por tanto de los beneficios materiales y morales que el desarrollo de la ciencia y de la técnica moderna permite a los pueblos.

La estrategia U.P.: Camino hacia el Socialismo en Chile.

Todos estos avances y las inmensas tareas que quedan por delante, son producto de una estrategia política correcta, planteada por nuestra clase obrera y sus partidos.

Esta estrategia, que surge de nuestra historia, de nuestros valores morales y políticos, de las tradiciones democráticas y libertarias de los chilenos, de sus relaciones, costumbres y hábitos, está basada en un estricto análisis de clase de nuestra sociedad y representa hoy el camino hacia el socialismo en Chile.

Esta estrategia política, la conciencia, unidad y organización de nuestra clase obrera y demás sectores trabajadores, y la acertada dirección política de los partidos de la clase obrera, ha permitido el triunfo y la consolidación de la U.P. y su gobierno como expresión unitaria de la voluntad de cambios revolucionarios de obreros, campesinos, empleados, intelectuales y sectores progresistas de la pequeña y mediana burguesía.

El P.N., P.D.R. y freísmo de la D.C., han levantado todo tipo de fantasmas para atraer a su política reaccionaria y golpista a las capas más vacilantes y atrasadas de la población. Pero con el terror, el asesina-

(A la contratapa siguiente)

El diálogo

QUIENES buscan abrir un abismo entre el gobierno y los sectores revolucionarios que actúan más allá de las fronteras partidarias de la UP, van a sufrir una decepción. Eso no ocurrirá por la sencilla razón de que los revolucionarios, dentro y fuera de la UP, saben que la única posibilidad de éxito del proceso de construcción del socialismo reside en la más estrecha unidad de esos sectores.

En el último período, el gobierno que preside el compañero Salvador Allende ha llevado adelante importantes iniciativas, que deben ser valoradas en toda su magnitud. En un rápido recuento habría que consignar la nacionalización del salitre (que estaba en manos de la compañía norteamericana Anglo Lautaro), el traspaso al área de propiedad social de las grandes industrias textiles que operaban en condiciones de monopolio, el anuncio de que en el mes de julio estarán expropiados 1.100 fundos y haciendas, la marcha hacia la estatización de la banca privada, etc.

Junto con ello el presidente Allende presentó su primer mensaje al Congreso (ver separata en esta edición). El mandatario señaló la urgente necesidad de modificar la superestructura porque es evidente que el proceso está tocando "techo legal". La legalidad

burguesa se convierte en una traba para seguir avanzando.

Es aquí donde nacen discrepancias tácticas entre revolucionarios. Los sectores más alertas de la UP, aquellos que por sus posiciones de clase no se hacen ilusiones de cuál será la actitud definitiva de la burguesía y del imperialismo, tienen claros los peligros y riesgos que hacen necesaria una fuerte movilización de masas en el campo y la ciudad. En este aspecto se producen puntos concretos de convergencia con sectores revolucionarios que están fuera de la UP. Pero las discrepancias surgen en la medida en que las posiciones socialdemócratas logran imponer su dirección en la UP. Esto hace que el diálogo permanente entre los revolucionarios, su colaboración estrecha en puntos precisos, y la posibilidad de trazar líneas de acción paralelas, se conviertan en el estímulo necesario de este proceso. Discutir a fondo, analizar acciones políticas y aun discrepar pero colocando por encima de las divergencias el objetivo socialista, es legítimo y más aun necesario en estos momentos. Se observan debilidades y peligros y el deber es unir esfuerzos para superar aquéllas y sortear los obstáculos. Este tipo de diálogo que busca sinceramente la coincidencia revolucionaria, no debe infundir temor. Es positivo en una situación de las complejas características que tiene la actual etapa.

PF.

Punto FINAL

AÑO V No 132
Martes 8 de junio de 1971
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 7.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cablases Donoso, Jaime Falzovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cablases Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penke).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvecce, Gladys Díaz, Ernesto Carmona.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Francois Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galzarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Subscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 84.—
1 año E\$ 168.—

Subscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 13 dólares
1 año 26 dólares

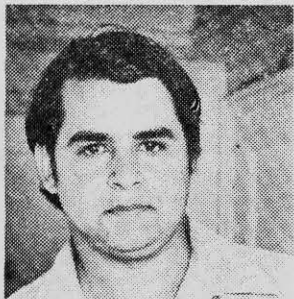
Europa, Asia y Africa:

6 meses 17 dólares
1 año 34 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root N° 537, Santiago-Chile.



Esto fue lo que dijo

Nelson Gutiérrez

(DISCURSO EN LA UNIVERSIDAD
DE CONCEPCION)

★ POR EL INTERES polémico que ha suscitado, presentamos una amplia reseña del discurso de Nelson Gutiérrez, presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción y dirigente del MIR. La versión que publica PF contiene los conceptos esenciales de ese discurso, pronunciado el 30 de mayo en la Universidad de Concepción, en presencia del Presidente Allende. En las páginas siguientes el lector encontrará una síntesis de lo expresado por el compañero Presidente.

“**N**OSOTROS queremos hacer un largo saludo a la revolución chilena y a nuestro compañero Presidente. Este saludo va acompañado también de una reflexión acerca de lo que hoy vive el país y las tareas que nosotros, como movimiento estudiantil, debemos cumplir en esta fase del desarrollo de la lucha de clases en Chile. La tradición de lucha del movimiento estudiantil de Concepción, y del movimiento estudiantil chileno, el grado de autoconciencia, organización y autonomía que ha logrado, nos exigen definir permanentemente las tareas de esta fuerza social auxiliar en la lucha que libran la clase obrera y el campesinado por la toma del poder político en nuestro país.

“El movimiento popular chileno logra al derrotar en el terreno electoral a la burguesía, un importante triunfo táctico que le abre nuevas perspectivas, que crea nuevas condiciones para el desarrollo de las luchas de las clases explotadas y de su avance hacia la toma del poder. Las masas empiezan a asomarse a la historia, establecen como consecuencia de sus luchas, un gobierno popular y conquistan el derecho histórico a utilizar una porción del aparato del Estado en la defensa y realización de sus intereses de clase. El control del movimiento popular sobre parte del aparato del Estado y la neutralización de otros sectores, va a permitir avanzar más rápido a la lucha de las masas en los distintos frentes.

Después del 4 de septiembre, la lucha de clases se intensifica en Chile, se eleva el nivel de enfrentamiento social en la ciudad y el campo, la actividad de las masas se acrecienta y desarrolla. Empieza a ser claro para todos después del 4 de septiembre, después del

4 de noviembre y durante estos meses de gobierno, que las masas no van jamás a la revolución, ni empiezan a construir su propia historia, con un plan preconcebido y perfectamente estructurado de la sociedad nueva, sino tan sólo con un sentimiento de la imposibilidad de seguir soportando al viejo orden. Sólo el sector dirigente de su clase tiene un programa político, programa que requiere ser sometido a la prueba de los acontecimientos y a la aprobación de las masas; la dinámica de la lucha de clases va ejerciendo un proceso de izquierdización de las masas y desplazamiento del liderazgo político, que exigen a los sectores dirigentes el deber de interpretar los sentimientos de las clases explotadas y canalizarlos hacia una política que permita ganar fuerzas y seguir avanzando, mediante una conducción correcta.

Es notoria la continuidad del avance del movimiento popular desde el 4 de septiembre. El pueblo se ha fortalecido y unificado en forma creciente a través de sus luchas; esto se expresa en la acción directa en el campo, la toma de tierras y ocupación de centros productivos que ha fortalecido la alianza obrero-campesina en el seno de la estructura agraria. El avance de la clase obrera urbana sobre las grandes industrias. El desarrollo de los Consejos Comunales campesinos como formas embrionarias de poder local, la incorporación de los obreros a la administración de la producción, etc.

El pueblo ha logrado a través de enfrentamientos con sus enemigos de clase, grados más altos de conciencia y organización y ha ido ganando fuerza para el enfrentamiento definitivo; sin embargo, hay un modelo burocrático que postula restringir la lucha de las clases populares al uso de la ley y del control parcial que el movimiento popular ejerce sobre el Estado, desconociendo la imprescindible necesidad de desarrollar la actividad y la iniciativa en las masas, de entender que las conquistas de obreros y campesinos deben ser el producto de sus luchas y enfrentamientos.

Sólo a través de ellos la clase obrera y el campesinado desarrollan su conciencia, ganan en organización y en disposición de lucha”.

LA LUCHA SE EXTIENDE

“Es indudable que el campo de lucha de las clases populares se ha extendido en la ciudad y el campo. En la estructura agraria el foco de conflicto se ha extendido desde los pequeños productores de subsistencia, mapuches y chilenos, a los asalariados agrícolas y a los cesantes agrarios. La lucha se ha extendido desde la zona sur del país, al centro y al norte. El conflicto irrumpe en los principales centros urbanos-industriales y los obreros expresan cada vez con más radicalidad la necesidad de extender el proceso expropiatorio sobre la industria y desarrollar el control obrero de la producción.

Es indudable que el pueblo va asumiendo el control de una parte de la vida social, de la vida nacional, pero es cierto también que el actual proceso sólo puede hacerse irreversible a través de medidas que creen una situación nueva de poder para las masas. Esto sólo es posible si las masas a través de sus propias fuerzas se convierten en las protagonistas de la historia, si el obrero, el poblador, el campesino, avanzan sobre el poder, empiezan a ejercer directamente el poder en la fábrica, en el fundo.

Pero la instrumentalización del control parcial del aparato del Estado para llevar adelante el programa de gobierno y dar satisfacción a las aspiraciones de las masas tiene límites objetivos más allá de los cuales no puede ir. Esos límites empiezan hoy a sentirse.

Después del 4 de septiembre, después del 4 de abril, del 21 de mayo, la sociedad chilena se polariza en dos campos enemigos, en dos bloques cada vez más irreconciliables: por una parte las clases dominantes nacionales y extranjeras y sus órganos políticos, la DC, el PN, la DR, por otra, las clases populares, los obreros, los campesinos, la pequeña burguesía radicalizada y sus expresiones políticas, la izquierda revolucionaria y la izquierda tradicional.

Esta situación de polarización, unida a una correlación de fuerzas todavía desfavorable a nivel nacional e internacional para el campo de la revolución, exige más que nunca la unidad del pueblo, la unidad de la izquierda para enfrentar a sus enemigos comunes y definir una táctica que permita desarrollar la unidad del pueblo en el avance y la lucha permanente contra sus enemigos de clase.

Esta polarización de fuerzas se transforma en una guerra velada o abierta de las clases explotadoras contra los intereses del pueblo, que se expresa en el funcionamiento del Parlamento, en la actividad del Poder Judicial que sigue encarcelando dirigentes campesinos y dirigentes estudiantiles, en la ineficacia del aparato burocrático administrativo, en la oposición cerrada de los partidos de la reacción a la decisión del pueblo de avanzar hacia la toma del poder total y la construcción del socialismo; en el boicot de la producción en la ciudad y el campo, en el desarrollo de una política sediciosa.

Sabemos que las clases dominantes nacio-

nales y el imperialismo, han utilizado el Parlamento para boicotear la ley de la nacionalización del cobre, la ley y el Parlamento vulneran los intereses del pueblo, estableciendo una forma de nacionalización lesiva al interés nacional, porque la ley y el Parlamento tienen un carácter de clase.

Sabemos también que el imperialismo no está dispuesto a entregar fácilmente el control sobre la producción del cobre, que no quiere que este proceso sea agitado como bandera política por todo el continente, mostrando el triunfo de un pueblo que ha empezado a liberarse de las ataduras de la Roma imperial de nuestros tiempos.

Sabemos que el enfrentamiento con el imperialismo se acentuará cuando el pueblo y el gobierno decidan en justicia no pagar, o pagar lo justo por la expropiación del cobre, y eso hace necesaria la movilización del pueblo ante el enemigo externo, fortaleciendo la conciencia nacional, la unidad de todo el pueblo. Sabemos que el enfrentamiento será cada vez más duro a medida que el proceso se radicalice. Sabemos que para ello debemos prepararnos ganando fuerza entre las masas, y la fuerza de las masas se levanta combatiendo.

La polarización de fuerzas en la sociedad chilena se expresa en el boicot a la producción que realizan la burguesía industrial y agraria y el imperialismo. Por qué, preguntémosnos:

¿Acaso la producción baja porque los obreros se toman las fábricas?

¿Acaso la producción baja porque los campesinos ocupan las tierras?

Todo el pueblo puede contestar que no, que no es así; que son los imperialistas y los burgueses los que sabotean la producción, los que no quieren elevar la producción, ni hacer trabajar las industrias a la totalidad de su capacidad instalada, los que no quieren reinvertir, los que no quieren hacer producir la tierra, etc.

Y esa es la reacción natural de una clase que ve amenazados sus intereses.

Entonces, al contrario, el avance del pueblo sobre la riqueza que le pertenece es la única salida para garantizar la mantención y el alza de los actuales niveles de producción y el desarrollo del poder popular.

Pero no es sólo eso, compañeras y compañeros, compañero Presidente, la justicia sigue siendo una justicia de clase, los mismos que amparan a los conspiradores, a los Morales Adriasola, a los Camilo Valenzuela, etc. encarcelan dirigentes campesinos en Llanquihue, Valdivia, Cautín, Malleco, Nuble, etc. Esos mismos detienen a dirigentes estudiantiles de Concepción por el “delito” de haberse incorporado a la lucha que libran los campesinos contra la burguesía agraria.

La burguesía chilena aislada, sin apoyo, busca como única salida, la sedición y el golpe de Estado, la oposición violenta a la pérdida de sus privilegios. El Partido Nacional, compañero Presidente, ha contestado a su 1.er Mensaje con el cinismo y la agresividad que les caracteriza, señalando que éste es una amenaza al sistema democrático, que ellos se opondrán por todos los medios legales e ile-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

gales a la construcción en Chile de un régimen socialista. Que el único realismo que reconocen en el Congreso, es el realismo que les exige la defensa de sus intereses de clase, que no se sujetarán a establecer una legalidad socialista y que no votarán en el parlamento su autoeliminación como clase como se les pide. Sabemos nosotros que la burguesía se prepara en el terreno militar, en el terreno armado para enfrentar a las clases populares.

Sabemos que hoy tratan de estancar el desarrollo de la política del gobierno a través de la ley y el Parlamento, sabemos que en esto está unida en la santa alianza toda la reacción chilena: DC, PN, DR, Patria y Libertad y sus aliados extranjeros.

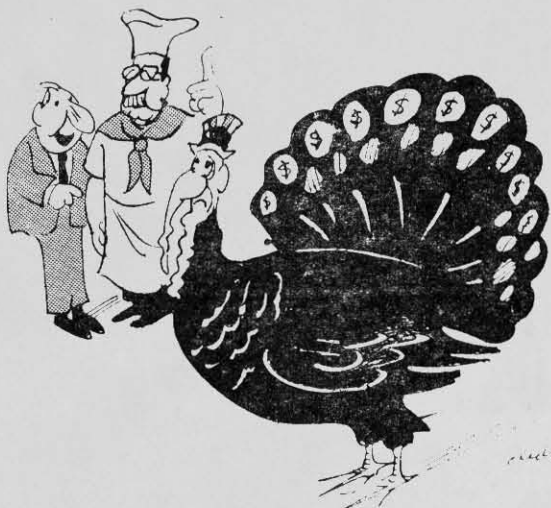
El grado de polarización de las fuerzas en la sociedad chilena, la clara comprensión para la burguesía que sus intereses están amenazados plantea al pueblo el problema de que el avance implica hoy un grado de enfrentamiento mucho mayor y que la única salida ante una situación de este tipo, en que la correlación en fuerzas no es favorable para las clases populares, es apoyarse en la fuerza de las masas, en su actividad, iniciativa y organización para enfrentar a las fuerzas burguesas, para ir desarrollando un poder popular respaldado por el poder armado del propio pueblo, que permita mañana la toma del poder total.

EL PROBLEMA DE LA TOMA DEL PODER POR OBREROS Y CAMPESINOS

Es posible que una fuerza social en que el proletariado-campesinado ha establecido una alianza con la pequeña burguesía, alcance el control sobre una porción del aparato del estado. Pero la toma del poder político por una fuerza social revolucionaria, la alianza obrero-campesina, sólo es posible como consecuencia de que la lucha de clases llegue a su máximo enfrentamiento, por tanto al terreno del enfrentamiento armado.

El enfrentamiento decisivo puede darse en condiciones favorables creadas por el desarrollo previo de un movimiento popular; el control del gobierno y el uso de una parte del aparato del Estado y la neutralización de otra, genera condiciones favorables para la movilización de las masas y permite ir cambiando la correlación de fuerzas para el momento del encuentro definitivo entre las fuerzas en pugna. Esa es la tremenda originalidad de la situación chilena. La originalidad de la situación crea condiciones para ir desarrollando una fuerza social revolucionaria capaz de realizar la transición al socialismo, transición que tiene un carácter clasista y que sigue rigurosamente las leyes de la lucha de clases, todo lo cual no nos permite hablar de la posibilidad de una transición al socialismo pluripartidista, pluralista y democratizante. Esto supondría la existencia de una sociedad sin clases. El pasaje hacia el socialismo pasa por el enfrentamiento en su punto máximo entre la alianza obrero-campesina y las actuales clases dominantes, su derrota, la instauración

NACIONALIZACION DEL COBRE por Click



—¿Cuándo le va a dar el bajo a ese pavito?
—Entre junio y julio...

de la dictadura del proletariado, la realización de la democracia proletaria que es democracia para la gran mayoría del pueblo y dictadura para una minoría. Para romper la actual correlación de fuerzas a escala nacional es necesario que seamos capaces de desarrollar y fortalecer la alianza obrero-campesina; en esta tarea histórica debemos estar todos unidos, debemos fortalecer el avance del pueblo y desarrollar su unidad y combatividad. Es el pueblo que nos está invitando y exigiendo que lo acompañemos en su avance, que se expresa en el desarrollo de la alianza obrero-campesina. Es el pueblo, con los pobres de la ciudad y del campo, la clase obrera y el campesinado los que nos invitan a todos a que los acompañemos en su avance; a nosotros los estudiantes, a los intelectuales, a su gobierno popular, a sus representantes; a los soldados. Es el pueblo el que va desarrollando su propia estrategia para la toma del poder a través de sus sectores más claros y avanzados. El pueblo nos convoca para apoyar su avance hacia aquellas zonas de la sociedad chilena en donde aún no se ha librado combate con las fuerzas burguesas, a fortalecer la lucha en las zonas donde hoy se combate, a fortalecer lo ya conquistado. Todo lo cual significa entender que la unidad de las clases revolucionarias se quiebra cuando se frena su avance.

LA NECESIDAD DE FORTALECER Y EXTENDER LA LUCHA PARA SUPERAR EL ESTANCAMIENTO ACTUAL

Es necesario allí donde se ha conquistado la tierra, se ha expropiado industrias, donde se está desarrollando un área de propiedad social, crear rápidamente las condiciones para transferir el control sobre los centros productivos a la clase obrera y campesinado, incorporándolas al ejercicio directo del po-

der; de lo contrario lo que se hace es fortalecer esquemas de capitalismo de Estado.

Es necesario allí también, fortalecer la producción y mostrar cómo el pueblo puede desarrollar la producción, aumentar la productividad, crear nuevas tecnologías, aumentar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

Es necesario fortalecer el combate en las zonas agrarias y extender **el proceso de movilización, organización campesina y el proceso expropiatorio** de la tierra a todas las zonas agrarias del país, combatiendo aún más fundamentalmente a la burguesía agraria.

Es necesario extender la lucha a otros frentes, a otras zonas de la estructura social, impulsando la batalla del proletariado urbano contra la burguesía industrial y el capital extranjero, aumentando el área de propiedad social, deteniendo así el boicot a la producción e incorporando al obrero al control de la producción.

Es necesario, para fortalecer la unidad del pueblo, desarrollar políticas que permitan movilizar e incorporar al proceso a sectores del proletariado urbano no industrial, del subproletariado, de los pobladores y cesantes. Impulsar la lucha de los pobladores y cesantes contra la Cámara Chilena de la Construcción; agilizar los planes de construcción de viviendas y contratación de mano de obra cesante a través de la creación de una **gran empresa estatal de la construcción como lo plantean las masas pobladoras**. El problema del trabajo y el consumo son demandas de gruesos sectores del proletariado que es necesario incorporar al proceso. Sólo así, desarrollando una política que toque al proletariado industrial sindicalizado, pero también a los sectores más **empobrecidos del proletariado urbano-rural** será posible fortalecer la unidad proletaria, la unidad del pueblo.

La lucha económica de la clase obrera y el campesinado asume hoy un carácter clasista, pues se identifica con la toma de tierras, fábricas y centros productivos. Es necesario entender que en el campo, la lucha económica no puede limitarse a los marcos que establece la ley y la instrumentalización del aparato del Estado, pues en el caso de la lucha de los campesinos por la tierra, limitar la movilización campesina a los límites de la actual ley de Reforma Agraria es renunciar a movilizar el sector más importante del campesinado y proletariado agrícola y es de hecho fragmentar y dividir el movimiento campesino y debilitar el conjunto del proceso, es de hecho movilizar a una parte del campesinado.

Las masas ni los procesos revolucionarios se sujetan jamás a marcos y reglamentaciones rígidas, están sujetas a las variaciones y ritmos que le impone la lucha de clases a los cambios de las correlaciones de fuerzas, o a la necesidad de superar la correlación existente.

Entender la necesidad de construir una fuerza social revolucionaria capaz de originar la transición hacia el socialismo es la tarea más urgente del momento. Entender que **el pueblo fortalece su unidad ideológica y orgánica en la lucha, avanzando sobre fá-**

bricas y fundos, sobre el ejercicio del poder, entender la necesidad de preparar a todos los sectores del movimiento de masas para los enfrentamientos tácticos y el enfrentamiento decisivo que se avecina, es tarea de todos los revolucionarios y de todo el pueblo.

En este contexto podemos decir que en Chile estamos viviendo los inicios de un proceso que puede desembocar en una revolución, estamos en una situación como Ud. señalaba en su Mensaje, compañero Presidente, muy parecida a la Rusia del 17, pero estamos todavía muy lejos de octubre; las masas comienzan a asomarse en la historia y a caminar con pasos decididos hacia la conquista del poder. Se ha avanzado desde el 4 de septiembre, pero ahora sólo se puede seguir avanzando a costa de aumentar el conflicto social y la participación política y material de las masas en el proceso, única forma de romper la actual correlación de fuerzas.

LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Definida así la situación, esto exige al movimiento estudiantil, en tanto fuerza auxiliar de las clases revolucionarias, integrarse plenamente a las tareas actuales que la clase obrera y el campesinado están planteando a la revolución chilena.

Abrir la propia Universidad y la educación al avance de la clase obrera y el campesinado, terminar con la actual Universidad y el actual sistema educativo **clasista y selectivo** para convertirlo en un instrumento al servicio de los trabajadores, de su liberación económica, social, política y cultural.

Suprimir la educación privada, establecer un sistema educativo estatal, centralizado y dirigido por profesores, estudiantes y trabajadores, abrir la Universidad a los hijos del pueblo; iniciar la segunda etapa del proceso de Reforma Universitaria, la etapa de la Universidad Militante, la etapa en que en el seno de la Universidad se tornan hegemónicos los intereses de la clase obrera y el campesinado.

Nuestra lucha es la lucha que libran los obreros de las ciudades por intensificar el proceso de expropiación de las industrias y por establecer la administración obrera de la producción. Nuestra lucha es la lucha de los pobladores que combaten el boicot que hace la Cámara Chilena de la Construcción al Plan Habitacional del gobierno. Nuestra lucha es, en fin, la lucha del hombre que lucha por recuperar la humanidad perdida.

Es la lucha del Che, ejemplo máximo de la juventud contemporánea.

Nuestra lucha es la lucha que libran en Chile y en América los pueblos, los obreros y los campesinos por la conquista del poder, por iniciar en esta generación, por vivir nosotros y ayudar nosotros a conquistar y construir el socialismo, en Chile y en América.

Reciba usted, compañero Presidente, el saludo solidario y combativo de los estudiantes de Concepción, y reciba el compromiso de integrarnos a esta lucha hasta conquistar con usted, con el gobierno popular y con toda la izquierda, el poder político para la clase obrera y el campesinado chileno".



ALLENDE habla en la Universidad de Concepción.

La respuesta de Allende

A CONTINUACION presentamos una síntesis del discurso del Presidente Allende en la Universidad de Concepción. La versión completa de su intervención puede encontrarse en los diarios "La Nación" y "El Siglo" del 31 de mayo, así como una versión amplia en "El Mercurio" del 30 del mismo mes.

"En el Gobierno que presido, se abren para ustedes, jóvenes universitarios, las posibilidades de estudiar y de luchar, como decía el compañero militante del MIR. Pero algo más, se abren las posibilidades de estudiar, de luchar, de criticar y de crear.

Pero, al mismo tiempo, estas posibilidades son más profundas, porque dentro de los cauces de este Gobierno, ustedes están luchando junto al pueblo, porque éste es un Gobierno del pueblo, elegido por la voluntad popular que buscó el camino de las urnas para derrotar a los sectores tradicionales de este país y a las minorías que habían detentado el Gobierno y el poder, más que centenariamente".

"Es fundamental entender la diferencia que hay para la juventud hoy día, entre el derecho justo y legítimo que tenían ayer de criticar un régimen y un sistema y la obligación que tiene hoy que

comprender que en este país y en esta hora hay un proceso social que lucha por cambiar el régimen capitalista y sustituirlo por una sociedad que conduzca al socialismo, y por lo tanto, que se requiere una actitud sociológica comprensiva muy clara para darse cuenta también que es obligación de los estudiantes que algo saben de teoría, distinguir entre la táctica y la estrategia.

"Reclamo la presencia de los jóvenes en la tarea indispensable de concientización de las masas populares. ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a elevar la conciencia política de aquellos que no pudieron, siquiera, aprender a leer! ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a abrir un horizonte distinto al campesino, al obrero y sobre todo a la mujer de nuestra patria! ¡Cuánto deben ustedes entregar para afianzar en un nivel político superior la Unidad Popular, base granítica en que descansan las posibilidades creadoras de este Gobierno! Pero para ello se requiere romper el sectarismo y no sentirse depositario implacable de la verdad. Y los jóvenes tienen la obligación de respetar a los que teniendo, como yo, tantos años, por lo menos demuestran todavía la flexibilidad suficiente para

entender las inquietudes de la juventud.

Una revolución política, jóvenes, se puede hacer en un día. Una revolución social no la ha hecho ningún pueblo jamás en un día, ni un año, sino que en muchos años, y ¡caramba! que es distinto una revolución en un país situado en este continente, y es innecesario que detalle lo que representa en el ejercicio del Gobierno en los distintos países que lo componen. Es muy distinto una revolución en el Cono Sur de América latina, en un continente dependiente en lo económico y presionado en lo político. Es muy diferente una revolución —jóvenes estudiantes— en un país de 10 millones de habitantes, a la revolución que realizaron otros países en otros continentes. Es muy distinta la *revolución que queremos hacer nosotros*, sin costo social y de acuerdo a nuestra historia, a la heroica y dramáticamente pujante revolución cubana que yo conozco a fondo, porque he estado más de diez veces en Cuba y porque si tengo derecho a decir que fui amigo del "Che" Guevara, soy amigo de Fidel Castro, lo cual no implica que separe y que distinga la realidad de Cuba, luchando contra la dictadura abyecta y brutal de ayer de Batista y la realidad chilena que no combatió contra una dictadura, sino contra un régimen y un sistema. Una revolución que alcanzó el poder con las armas en las manos y una revolución que vamos a hacer por los cauces legales, de acuerdo con el compromiso del pueblo".

"Quiero referirme al proceso que vive Chile y ubicarlo frente a la realidad, como respuesta respetuosa, pero como respuesta, a las palabras del compañero presidente de la Federación de Estudiantes. Mi respuesta que es necesario darla, no sólo por venir de un joven honrado en sus planteamientos, aunque equivocado, a mi juicio, en gran parte de ella, sino porque me interesa calificar muy claramente cuál es la actitud. Yo no quiero que nadie preste apoyo a este Gobierno, si no comparte la realidad de la táctica y el camino que nos hemos fijado.

Y debo anticiparles que no me inquietan ni los silbidos ni los aplausos. Tengo demasiados años en la lucha social para sentirme intranquilo frente a la represión parcial que puedan tener mis palabras. Y si acaso los jóvenes que expresan aparentemente un repudio, quieren que discutamos en el terreno teórico, yo les digo que vengo preparado para ello, y tengo nada menos que aquí algunas citas de Lenin que le pueden refrescar la memoria a algunos.

Empezaré por la más cruda y no silben porque van a silbar a Lenin, a mí no. Dice: "El extremismo revolucionario es traición al socialismo..." Silben a Lenin, no a mí..."

"Lenin por ejemplo, dice: "El triunfo es seguro y tenemos nueve posibilidades sobre diez de obtenerlo, sin derramamiento de sangre". Y agrega que dependerá de la reacción de los sectores heridos en sus intereses, para que se desate la violencia. ¿Qué etapa está viviendo Chile, compañeros jóvenes y asistentes a este acto? Está viviendo una etapa a la cual hemos llegado no por un hecho casual. La victoria alcanzada en septiembre y reafirmada en abril, señalan un proceso de maduración política, que comienza hace muchos años. La mayoría de ustedes no había nacido, me refiero a los estudiantes, cuando ya las grandes batallas de estudiantes y trabajadores se daban en Chile, para hacer posible conquistas políticas que nosotros debemos preservar. Si hay un hecho que es conveniente no olvidar, es que la teoría marxista de la historia nos enseña que es indispensable superar progresiva y efectivamente cada etapa, y que hay que dejar que perduren los aspectos positivos de una sociedad para aprovecharla en el proceso de creación de la otra sociedad. En el caso concreto de Chile, nosotros queremos transformar las conquistas políticas en conquistas sociales. Y ello se alcanzará cuando el hombre haya terminado su alienación, cuando deje el hombre de ser una mercancía en el trabajo, y cuando la explotación del hombre por el hombre cese".

"La realidad histórica nos

demuestra que aquí y en nuestro país, hemos utilizado un camino que nuestra realidad ha permitido que se emplee; y este camino ha sido la lucha dentro del sufragio. Muchas veces, y lo puedo decir, estuve solo defendiendo esta posibilidad, en mi propio partido. Los hechos han demostrado que tenía razón, la conquista del Gobierno por las fuerzas populares es un hecho que ha sacudido y muy fuertemente a este país, que ha sacudido y muy fuertemente la conciencia de muchos pueblos de éste y de otros continentes. Hay una minoría que implacable, internacional y nacionalmente, buscará todos los cauces, legales o ilegales, que le permitan obstaculizar la consolidación de la victoria popular".

"Cuántos años lleva un país, que es medio mundo, como China Popular, y sin embargo, compañeros jóvenes, por qué no se preguntan ustedes, que la realidad es más fuerte que la teoría, ¿cómo un país de 900 millones de habitantes tiene que aceptar Hong Kong, ¿por qué acepta que esté presente Formosa y Chiang Kai Shek? Porque la correlación de fuerzas políticas le obliga a aceptar esa realidad. ¿Quién de ustedes me va a discutir a mí, sobre el contenido revolucionario de Cuba? ¿Y quién de ustedes se atrevería a pedirle a Fidel Castro que mañana tomara la bahía de Guantánamo, que está en poder de los americanos? Si lo hiciera, la revolución sufriría su más grande derrota".

"Jamás he negado lo necesario, lo indispensable que es la participación activa de otras fuerzas revolucionarias que no están en la Unidad Popular. Pero jamás he aceptado ni aceptaré que la conducción política de la Unidad Popular y del Gobierno la lleven otras fuerzas.

Ser dirigente y ser gobernante implica responsabilidad y esa responsabilidad no me la va a enseñar nadie a mí. Así como cumpliré implacablemente el Programa que el pueblo aprobó el 4 de septiembre y reafirmó el 4 de abril, así también no me voy a separar de lo que aquí dije, y por eso es que tienen que entender los estudiantes

de la Universidad de Concepción, que tenemos etapas que recorrer y una de ellas, fundamentalmente, es la lucha en que estamos empeñados".

"En este país no hay un solo preso político. ¿Cuántos son los países que pueden decirlo? En este país no hay nadie que pueda decir que no hay libertad de reunión, de asociación, de prensa y de radio. En este país la libertad, en ese aspecto, ha llegado a ser una licencia para atacar implacablemente. No nos inquieta. Tenemos confianza en el pueblo y en su nivel político, que sabe de los ataques que aviesamente defienden bastardos intereses.

Por eso estamos aquí, con tranquilidad de conciencia, porque estamos haciendo un proceso revolucionario sin costo social: ¡ni un preso! Lo repito con profunda satisfacción. No hay un adversario político nuestro perseguido, lo que no ocurre en ningún país del mundo. ¡En ningún país del mundo!".

"Por eso también, sin reticencia, he dicho: serán respetados los derechos de nuestros adversarios políticos, mientras ellos se expresen por los cauces legales; si ellos rompen la ley, que en este caso, oiganlo bien, y puede que a algún revolucionario le parezca mal, el título legal que tengo es la mejor defensa frente a un mundo que quisiera, desde el punto de vista de un sector pequeño, vernos aplastados. Este título de legalidad alcanzado en las urnas, amarra las manos a los que utilizaron la fuerza para invadir países, cuando golpes insurgentes revolucionarios alcanzaron transitoriamente el Gobierno. Nosotros respetaremos los derechos porque son legítimos, porque el pueblo conquistó sus derechos políticos, para que los ejerza la oposición. Pero si se rompe el dique de los cauces legales y si otra gente utiliza la contrarrevolución, y quiere usar la violencia reaccionaria, lo he dicho como candidato y lo he dicho como Presidente, utilizaremos la fuerza de la ley y si no hay tiempo para aplicarla, a la violencia reaccionaria oponeremos la violencia revolucionaria".

Campesino dialoga con el compañero Allende

“**COMPANERO** Presidente: Nosotros creemos que cuando hay necesidad real de una toma en pro de la justicia campesina, es necesario hacerla, para cooperar con la producción. No es nuestro ánimo crear conflicto, lo que nos interesa es producir, y es justamente en los fundos de menos de 80 hectáreas donde nos encontramos en Linares con los peores casos de abandono, mala explotación e incumplimiento de las leyes sociales”.

El Presidente Allende interrumpió la exposición que realizaba ante dirigentes campesinos de Linares para escuchar los planteamientos de Anselmo Cancino, a nombre del Consejo Provincial campesino. Los campesinos habían escuchado el día anterior el discurso de Allende en la plaza de Linares, en que el presidente reiteró que está contra las tomas indiscriminadas de predios, aseguró a los agricultores no expropiados que pueden contar el próximo año con la cosecha de las siembras actuales, y calificó de “afiebrados” a los que quiebran el ritmo que el gobierno se ha fijado. “Nadie me obligará a dar un paso más largo que lo que el programa establece”, dijo el presidente. Al día siguiente, los campesinos de las cinco federaciones y del Consejo Provincial Campesino —creado para asegurar la participación de los trabajadores en la Reforma Agraria— iniciaron un diálogo que no quedó agotada esa noche en las Termas de Panimávida.

Los campesinos de Linares plantearon al presidente —a través de Anselmo Cancino— la necesidad de ir a la formación real de los Consejos Comunales campesinos en la provincia. Explicó Cancino:

—Aquí en Linares se han constituido pero no se han formado los consejos comunales, es decir no tienen funciones, no tienen un poder real. Para nosotros es importante la experiencia que hay en ese sentido en Cautín, donde ha habido congresos comunales y se define realmente la participación de la base campesina en la Reforma Agraria.

El Presidente Allende explicó a los campesinos la urgencia de aumentar la producción para no seguir importando cada vez más millones de dólares en alimentos, y fundamentó allí su decisión de hacer la Reforma Agraria ateniéndose a la ley.

Cancino respondió al compañero Presidente diciendo:

—A veces los campesinos tenemos la impresión de que se desconfía de la conciencia que nosotros tenemos. En la medida que nos faciliten los medios técnicos, vamos a salir adelante, y también en la medida en que nos organicemos desde la base en todo el país.

Por su parte Allende reiteró:

—No estamos capacitados para tomar todas las tierras. Además hay muchos propietarios que no tienen otro medio de subsistencia. Los cientos de trabajadores cesantes que hay no podrán ser absorbidos por la Reforma Agraria. Los campesinos tienen que entender que se requiere tiempo para derrotar la cesantía, se requiere crear más industrias...

Anselmo Cancino se refirió entonces a la realidad de la provincia de Linares, con un 65% de mano de obra empleada en la agricultura, y detalló el boicot a la producción agraria que efectúan los latifundistas. Eso —explicó— lleva a los campesinos a tomarse las tierras para elevar la producción.

—Su razonamiento puede ser justo, pero Linares no es Chile, compañero— respondió el Presidente Allende, agregando: “Tomarse la tierra no es sólo eso. Se vulnera un derecho. Y los trabajadores tienen que comprender que forman parte de un proceso revolucionario, de una revolución que estamos haciendo con el menor costo social, con menos muertos, menos hambre. Piensen ustedes, utilizando ese mismo criterio frente a las industrias importantes que quisiéramos que fueran del Estado. Hay 35 mil industrias. ¿Qué ocurriría si tomáramos el control sobre todas?”

“El cambio, compañero Presidente”, respondió el dirigente del Consejo Provincial. Allende refutó de inmediato: “No, compañero, el caos. Yo tengo la obligación de explicarles a ustedes que están equivocados. El problema no está sólo en la forma de tenencia, sino en la producción. Y hay países socialistas como Bulgaria, en que un amplio porcentaje de la tierra es del sector privado”.

Más adelante Allende preguntó a Cancino si era militante de un partido de la Unidad Popular. El campesino respondió que era simpatizante. “Entonces usted no tiene obligaciones. Pero yo tengo que cumplir con el programa que la UP aprobó”, dijo el Presidente, añadiendo:

“Si usted es militante de la UP, tiene la obligación de aceptar el programa. Y yo les recuerdo que en 20 años no se ha hecho nada por tomarse predios. Hoy lo hacen porque saben que no hay represión”.

En ese punto del diálogo, un funcionario del sector agrario —que participaba en la discusión— quiso dar a conocer al Presidente una

minuta con los problemas de Linares. Allende dijo que prefería seguir debatiendo el problema:

“Me parece fundamental clarificar el camino del pueblo, porque no sacamos nada con seguir adelante si mañana va a haber pronunciamientos y caminos al margen de esto. Y hacer esta discusión es la obligación de todos los funcionarios. Yo no acepto funcionarios que difieran, que piensen que una cosa es la política oficial y otra lo que hagan. Yo no tengo aguantaderas para eso. Y tampoco voy a tolerar que la conducción del proceso político no venga de la Unidad Popular. La respuesta está en nosotros, no en ellos”.

Más adelante explicó a los campesinos su posición frente al MIR:

“Yo converso y discuto con los dirigentes del MIR. Existe un mutuo respeto. Y tanto respeto existe que firmé un decreto para indultarlos. Pero ellos tienen que entender lo que es ser revolucionario frente a un gobierno popular. Yo no quiero la inmovilidad de las masas, sé que allí está la fuerza. Pero si aquí nos desbordamos...”

En Linares se han realizado 81 expropiaciones bajo el gobierno de la Unidad Popular. Están pendientes 42 expropiaciones más. Había ya un número igual de asentamientos constituidos. Entre los latifundistas de la zona están Carlos Montero Schmidt, dirigente de la Confederación de Empleados Agrícolas, y los hermanos Benavente, que han protagonizado incidentes violentos con funcionarios del sector agrario, incluyendo el asesinato de Hernán Mery. Fue en Linares donde —durante el gobierno de Frei— los dueños de fundos cortaron la carretera con sus vehículos, para pedir un alza del precio del trigo. Los campesinos señalaron que las tomas de fundos no comenzaron después del 4 de septiembre.

Ramiro Méndez Brañas, presidente de la Corte Suprema, tiene en la provincia un fundo de más de dos mil hectáreas, que está calificado técnicamente como mal explotado. También es de Linares León Cosmelli, uno de los implicados en el asesinato del general Schneider, aprehendido justamente cuando buscaba refugio en un fundo de la provincia.

S. T.

DECLARACION PERTINENTE

★ UNA PRETENDIDA organización “revolucionaria”, que firma con la sigla VOP (Vanguardia Organizada del Pueblo), está actuando en Chile de una manera que sólo puede llevar desorganización a las filas del pueblo.

Dos asaltos y dos homicidios —las víctimas un comerciante y un carabiniere—, jalonan la actividad de la presunta VOP en el último período.

Al momento de cerrar esta edición de PF, no existía seguridad absoluta que ambos hechos pertenecieran en realidad a la VOP. Pudiera muy bien tratarse de un grupo terrorista de la derecha. Justamente esa circunstancia —que tales acciones más bien corresponden a necesidades tácticas derechistas que a un accionar verdaderamente revolucionario—, hacen pensar que pueda tratarse de una abierta provocación.

Sea de una u otra manera, PF no puede, sino condenar categóricamente que se pretenda mezclar a los sectores revolucionarios en turbias actividades, donde el afán puramente criminal se mezcla con una desorientación abismante respecto al momento que vive Chile. La rica potencialidad de la actual coyuntura, en la que comienzan a separarse las aguas que dividen a reformistas y revolucionarios, exige acentuada firmeza y claridad ideológica. Queremos creer que el grupo conocido como VOP está siendo calumniado por los provocadores derechistas. Pensar lo contrario, que un sector revolucionario equivoque a tal punto su táctica, lleva a declarar sin ambages el repudio que merece, lo que hacemos sin vacilación. PF.



**Mao
Tse-tung:**
rompe
el cerco.

Los chinos y la "diplomacia del pimpón"

CUANDO en el mes de abril el gobierno de la República Popular China invitó a un equipo de pimponistas norteamericanos a disputar partidos amistosos, el mundo se sorprendió y los acostumbrados a los esquemas fáciles creyeron ver un cambio singular en la política exterior china, particularmente, en lo que se refiere a sus relaciones con los Estados Unidos. La situación, sin embargo, no es tan clara como para formular esquemas apresurados, ni los chinos tienen tendencia a la superficialidad en sus relaciones con el exterior.

Aun cuando el jefe de la delegación de deportistas norteamericanos, declaró al llegar a China que "esta visita nada tiene que ver con la política", cualquier observador, aun el menos avisado, puede darse cuenta de que entre dos países como China Popular y USA, cualquier acto tiene que ver con la política.

A simple vista podría aparecer como la primera iniciativa frente a un mejoramiento de relaciones con los Estados Unidos; sin embargo hay antecedentes que muestran que iniciativas parecidas habían sido ya tomadas por USA respecto de China.

Por ejemplo, John Kennedy por los años 61 y 62 reconoció a la Mongolia Exterior, territorio considerado por Formosa como propio y el aceptar su independencia, significó una actitud de buena voluntad hacia China Popular. Durante la administración Johnson la situación más bien se deterioró, particularmente por la presencia en la Secretaría de Estado de Dean Rusk; antichino desde la Guerra de Corea, cuando era asistente del

Secretario de Estado para los asuntos de Asia.

Richard Nixon, duro entre los duros, mantuvo siempre una actitud como tal frente a la China y durante la campaña presidencial que perdió frente a Kennedy y aun después de su derrota se mantuvo inflexible en la posición de impedir la entrada de China a la ONU lo que significaba, según él, darle patente de legalidad y el debilitamiento seguro de sus vecinos no comunistas.

Sin embargo, en julio de 1969, Nixon Presidente, se advierte las primeras medidas de una nueva, si no política, por lo menos actitud del gobierno americano. Esta vez se anunció que ciertos periodistas norteamericanos serían autorizados para dirigirse a China y que los turistas a su regreso de ese país podrían introducir a los Estados Unidos por lo menos 100 dólares de productos chinos. Es necesario recordar que las autoridades chinas no otorgaron visas con el entusiasmo que los norteamericanos seguramente esperaban. Un paso importante y el más cercano lo constituyó la expresión utilizada por Nixon en febrero de este año, en su mensaje al congreso norteamericano, sobre **El estado del mundo**. Por primera vez en forma oficial se dijo **República Popular de China**, y no China comunista, China continental, peligro rojo, etc.

Podrá parecer un poco ligero el argumento de la importancia de esta mención; para subrayar su importancia recordamos expresiones de Nixon sobre el mismo tema:

En noviembre de 1953 siendo Nixon Vicepresidente, dijo en Taipeh con ocasión de una visita al mariscal Chiang Kai Shek: **China no sufrirá perpetuamente del régimen comunista... El gobierno americano reconoce como solo gobierno representativo de China al gobierno nacionalista de China libre.**

Más tarde, en 1967, en un artículo de la revista **Foreign Affairs**, Nixon declaró refiriéndose al reconocimiento diplomático y a las relaciones comerciales con China Popular:

"... Eso no podría más que confirmar a los dirigentes chinos en su línea presente... El mundo no puede estar seguro en tanto que la China no haya cambiado. Así nuestro fin, en la medida que nosotros podamos actuar sobre los acontecimientos, debe ser de favorecer un cambio".

En el mensaje a que nos referimos, de febrero de este año, ostensiblemente el Presidente Nixon ya no quiere "cambiar" a la China y advierte que ésta existe diciendo:

"La hostilidad que existe desde hace 22 años entre USA y la República Popular China es otro problema que no ha recibido solución, problema serio si se piensa que él determina nuestras relaciones con 750 millones de individuos llenos de talento y de energía..."

Se supone, no habiendo mención contraria, que entre los talentosos y llenos de energía están Mao, Lin Piao, Chou En Lai, etc...

Por las naturales limitaciones de espacio sólo podemos subrayar algunos párrafos del discurso nixoniano. Así se puede leer en otra parte:

"... Nosotros estamos prestos a establecer (Pasa a la vuelta)

el diálogo con Pekín. No podemos aceptar sus preceptos ideológicos o la idea que la China debe ejercer una hegemonía sobre el Asia, pero no deseamos imponer a China una posición internacional que no tenga en cuenta sus intereses nacionales legítimos”.

Por otra parte se ha especulado bastante en el sentido que el General Charles de Gaulle, al momento de su muerte, tenía planeado un viaje a China Popular y a ello habría obedecido el viaje efectuado por su exprimer Ministro Maurice Couve de Murville; este viaje de De Gaulle era considerado por Washington una excelente oportunidad para establecer contactos oficiosos con las autoridades de Pekín.

Los comentarios huelgan. Nosotros no decimos que esto sea de por sí un cambio, pero conocidas las tomas de posición de Nixon y la inflexibilidad de la política norteamericana en el sudeste asiático durante los últimos años estas actitudes son significativas. Evidentemente la “diplomacia del pimpón”, como la ha llamado la prensa de todo el mundo, fue impactante por la oportunidad y los protagonistas; en tanto estas declaraciones de Nixon y otras actitudes de estrategia diplomática pasan en general inadvertidas, salvo para los iniciados y para quienes están permanentemente al tanto de la política internacional.

Es importante destacar que Nixon, en su discurso de febrero al Congreso, dice estar dispuesto a entablar el diálogo con Pekín, lo que significa en buen romance con los dirigidos chinos. En tanto los chinos a la ocasión del pimpón hicieron especial hincapié en las relaciones del **pueblo chino** con el **pueblo norteamericano**. La sutileza de las expresiones parece hilar muy fino, pero es un hecho que en el plano de la diplomacia internacional las situaciones se dan así.

Quizá para demostrar con claridad que las atenciones a los pimponistas norteamericanos (con verdadera cortesía china, se dejaron incluso ganar, siendo los mejores del mundo) era cortesía al pueblo americano y no a la Casa Blanca, en la recepción ofrecida a los deportistas el Primer Ministro Chou En-Lai dijo:

“En el tiempo muchos amigos americanos han visitado China. Uds. están comenzando. Yo creo que muchos otros vendrán en el futuro. También, hubo muchos intercambios entre los pueblos de América y de China. Ellos han terminado desde hace largo tiempo, pero nosotros hemos abierto una nueva página en las relaciones entre los pueblos americano y chino. Yo tengo confianza que este comienzo de amistad encontrará el apoyo y el sostén de nuestros dos pueblos. ¿Están Uds. de acuerdo?”.

Los deportistas norteamericanos contestaron con una cerrada ovación.

Aún más. El 16 de abril el **“Cotidiano del Pueblo”**, de Pekín, dedicó una página entera al problema negro norteamericano y habló de la lucha de **“los hermanos negros americanos contra la claque reaccionaria de la Casa Blanca y la dirección fascista del Gobierno americano”**. Agrega entre otros párrafos: **“Adelante hermanos negros americanos, vuestro combate contra la represión brutal es**

justo, ninguna fuerza es capaz de detenerla. El pueblo chino y los pueblos del mundo los sostienen firmemente”...

Podrá parecer una coincidencia pero los dos hechos están indiscutiblemente ligados: se trata en verdad de aclarar con precisión que la actitud de los chinos está dirigida al pueblo americano y que las reservas tantas veces expresadas respecto del gobierno americano se mantienen.

Todas estas actitudes configuran una forma de abrirse al plano internacional sin duda muy estudiada. El mantener la posición dura frente a la Casa Blanca indica que pueden incluso negociar (de hecho se hace en Varsovia); pero sin transigir en sus posiciones ideológicas (cualquiera que sean, no es el caso aquí de decidir si son buenas o malas...), pero a la vez borran con el pimpón la imagen que han creado los norteamericanos para consumo de sus hijos y de los nuestros de unos chinos malos, péfidos, que no nos destruyen a todos sólo gracias a la generosidad de unos soldados norteamericanos, rubios, que mascan chicle y fuman marihuana.

No significa entonces que los chinos mantengan una posición intransigente. Al contrario hay antecedentes como para pensar que los chinos han dado pasos importantes. Se cita (**Le Nouvel Observateur**, mayo 1971), por ejemplo, la nominación en la Embajada China en Canadá de una personalidad de alto nivel, lo que es importante si se piensa que es un lugar propicio para establecer contactos directos chino-norteamericanos.

Por otra parte, según Edgar Snow, periodista norteamericano y viejo amigo de Mao, éste habría expresado que si Nixon quiere viajar a China sería bienvenido “porque ahora los problemas entre China y Estados Unidos hay que arreglarlos con el señor Nixon”.

Tampoco podemos desligar lo sucedido entre China y USA de todos los acontecimientos mundiales, particularmente la guerra del Vietnam.

Para algunos observadores, los chinos han iniciado su apertura en un momento que ellos han escogido, estando en una posición de fuerza expectable, si se quiere. Es evidente que el fracaso norteamericano en Vietnam y el fracaso de la política de vietnamización de Nixon, sitúan el problema en un plano ampliamente favorable a los chinos. Ello porque el gobierno de Pekín, como el de la URSS, se han puesto resueltamente al lado de los pueblos indochinos (en verdad la guerra ya no es sólo vietnamita, sino que es indochina). Ahora bien, esta situación se hace más notoria del lado chino por la cercanía física, la presencia allí del gobierno en el exilio de Sihanouk, entre otras cosas.

Al poco tiempo de la invasión norteamericana a Camboya el año pasado, Pekín fue sede de la Conferencia en la cumbre, de los pueblos indochinos. Este año poco antes de la invitación a la delegación norteamericana, el Primer Ministro Chou En Lai, acompañado de varios altos militares, permaneció cuatro días en Hanoi, donde reiteró la ayuda china y se comprometió en la guerra de Vietnam, no paternalmente, sino como parte del conflicto (en sentido figurado por supuesto). Pocos meses antes, en febrero, el Viceprimer

Ministro vietnamita había firmado un nuevo pacto de ayuda económica y militar con China Popular.

Como otro antecedente agregamos finalmente, para demostrar esta actitud china de compromiso en la guerra de Vietnam, el banquete celebrado en Pekín a fines de marzo para festejar el triunfo sobre las fuerzas saigonesas-americanas, en la ruta de Ho Chi Minh. Esta vez los dirigentes chinos hablaron de la solidaridad **antimperialista de los pueblos vietnamita, laosiano, camboyano, coreano y chino**".

Ahora todos estos acontecimientos pueden hacer presumir que se está en vísperas de un cambio en el equilibrio de fuerzas en el sudeste asiático. No debemos olvidar que el cuadro en el que se insertan las relaciones chino-americanas es muy amplio. Todo conduce por una parte a la Asamblea General de la ONU, donde con seguridad, estas pequeñas aperturas se traducirán en hechos políticos de gran envergadura, y aquí surge el problema de Formosa. La última votación para la admisión de China Popular en las NU arrojó una votación de 51 contra 49 en favor de China, sin embargo, como se sabe necesita los dos tercios para ser admitida; eso hace indicar, sin duda, que la votación china continuará aumentado y que USA quizá, podría preferir el arreglo de un "motu proprio" antes que ver su tesis rechazada por la Asamblea General. Sin embargo, ¿qué piensa Formosa? Porque el problema no reside sencillamente en que China Popular sea admitida; de entrar ésta a la NU exigirá sin lugar a dudas su sitio en el Consejo de Seguridad y la salida en consecuencia de Formosa.

El gobierno de Chiang Kai Shek ha hecho ya débiles protestas por la actitud norteamericana respecto de China Popular estos últimos meses, pero ¿hasta dónde podrá llegar con sus protestas? La dependencia de Formosa respecto de los Estados Unidos es realmente asombrosa. Algunos datos, 8.000 soldados, más una cantidad de consejeros militares están estacionados en Taiwan. Los norteamericanos disponen de más de 10 bases militares, entre ellas **Ching-Chuankang** que puede recibir los gigantescos aviones B-52. El Pentágono norteamericano presupuestaba para 1970 entregar 36 millones de dólares en aviones F 100 y F 104; al margen del crédito acordado por el Congreso de 54 millones de dólares para comprar 18 **Phantoms**. Según el Pentágono, el ejército nacionalista había recibido en 20 años 2.522 millones de dólares. Con toda seguridad se trata de cifras inferiores a las reales; de todos modos, hay que concordar que son altas.

Es bien probable entonces, si no seguro, que serán los norteamericanos quienes decidirán finalmente, respecto del destino de Formosa en la NU. Una hipótesis no imposible es que la China Popular no haga cuestión de la permanencia de Formosa en la Asamblea General, a condición, eso sí, de recibir su lugar en el Consejo de Seguridad. Lo que conducirá, desde luego, a los chinos nacionalistas, si mantienen su táctica tradicional en política exterior, a salir por la puerta contraria por donde entren los chinos populares. Lo que es bien claro hoy día, es que la

Las dos
caras
de
Nixon.



posición que ocupa Formosa en el mundo, se debe solamente al apoyo norteamericano y que cualquiera que sea el desarrollo de los acontecimientos su situación tiende a degradarse. No olvidemos que las relaciones de China Popular aumentan hacia Europa y Canadá, particularmente después del reconocimiento diplomático de este último país y de Italia.

Por otra parte, la situación de Japón es otro problema que influye en la relación de fuerzas del SE asiático. El tradicional "pro-japonesismo" norteamericano puede variar, si el Japón deja de convertirse en un aliado para transformarse en un eventual competidor económico, situación en absoluto imposible. No es la oportunidad para analizar el caso específico del Japón, solamente lo indicamos para hacer referencia a los puntos que es necesario considerar en un análisis global de la situación del SE asiático.

Es muy claro, sin duda, que los Estados Unidos tendrán que revisar su política internacional, porque los acontecimientos se están precipitando y este año comienza con una China Popular que sale de su enclaustramiento en el momento en que la situación internacional tiende a hacerse cada vez más pesada para EE.UU. **The Washington Post** decía por los días de la apertura china: "Un observador imparcial puede preguntarse si es la China la que está "aislada" o son los Estados Unidos, en particular en la NU".

Aun cuando los dirigentes chinos hacen reiteradas declaraciones en el sentido que no pretenden convertirse en una superpotencia, en el hecho su presencia en la política internacional altera, quiérase o no, los esquemas a que nos hemos acostumbrado estos últimos años.

Hasta aquí los acontecimientos presentes. Los próximos pueden ser menos espectaculares, pero más importantes; hay que esperar. La pelota parece estar en campo norteamericano ahora; le toca jugar al Presidente Nixon; responderá sin duda, pero, en términos de pimpón, seguramente no "remachará".

WLADIMIR FLORES BAEZA
Paris



AUGUSTO CESAR SANDINO:
general de hombres libres.

Sandino, el precursor

AUGUSTO César Sandino, protagonista de una de las epopeyas más sangrientas y tenaces del combate latinoamericano contra la dominación del imperio, nació en el humilde poblado Niquinohomo, entre las montañas y selvas de Las Segovias, al norte de Nicaragua, el 19 de mayo de 1895.

De su madre, la campesina Margarita Calderón, heredaría la sangre aborigen. Sandino, el futuro general y libertador indómito, que adquirió tal grado en las academias de la lucha guerrillera contra los **marines** invasores de su patria, debió ganarse la vida desde muy joven. Luego de trabajar en un ingenio de Honduras, en 1922 pasó a Guatemala, donde se ocupó como mecánico de uno de los talleres de la United Fruit Company, la célebre y siniestra "mamita yunai" de larga trayectoria intervencionista en el continente y por cuyos directorios y libros secretos de contabilidad desfiló lo más granado del llamado sistema interamericano, digitado en Washington.

Al año siguiente aparece como mecánico en la Huasteca Petroleum Company de Tampico, México, un país entonces conmovido por la revolución agraria y la conciencia antimperialista, y al que por ende, tal como ahora a Cuba, el Departamento de Estado y la oligarquía "interamericana" de la época achacaban la paternidad de todas las agitaciones sociales, especialmente en Centroamérica.

Estados Unidos, abrumado entonces por la indignación que despertaban sus invasiones de **marines** en la zona, en uno de sus conflictos con México provocó un gigantesco lock-out en la Huasteca Petroleum Co., evitando a la vez que una invasión de su parte provocara una imprevisible guerra nacional en un país donde las masas campesinas estaban armadas y habituadas a imponer sus banderas sociales y políticas, haciendo uso masivo de sus fusiles.

Sandino es uno de esos miles de cesantes del monopolio yanqui. Fuera de su país había comprobado hasta qué punto Nicaragua era considerada por otros pueblos como una colonia norteamericana. "Me sentía herido en lo más hondo —diría luego Sandino— cuando me decían "vendepatria, desvergonzado, traidor" (...) Me vine entonces a Managua (capital de Nicaragua); me informé de lo que pasaba y me fui a las minas de San Albino, naciendo a la vida activa de la política".

LOS "MARINES" DUEÑOS DE NICARAGUA

Una larga historia de piraterías norteamericanas había transformado a Nicaragua en un virreinato, hasta el punto que un militar norteamericano se hacía nombrar presidente de la pequeña y pauperizada república, millares de cadáveres nicaragüenses mediante. En dicha piratería tenía lugar la interacción de distintos interesados del imperio, que se disputaban a navajazos financieros el negocio de la apertura de un canal interoceánico a través de Nicaragua, que acortaría las distancias para el flujo de aventu-

ros atraídos por la fiebre del oro en California y luego el petróleo en Texas, territorios de EE.UU., previamente arrebatados a México.

El grado de explotación impuesta a Nicaragua es indescriptible en la dimensión de esta nota, lo que el lector podrá suplir con creces acudiendo a la inestimable compilación documental de Gregorio Selser: "Sandino, General de Hombres Libres".

En síntesis, el esclavista sureño William Walker, con el grado de coronel, invade Nicaragua en 1855. Luego de prósperos negocios y ya con el título de general, en 1856 se convierte en "presidente", sin ocultar que su ambición es incorporar la totalidad del istmo a Estados Unidos. El presidente real, Pierce, velozmente le notifica a Walker que "desea entablar relaciones con su gobierno, que desde luego quedaba reconocido".

Distintas rivalidades entre oligarcas nativos, y de EE. UU. con Gran Bretaña, con el trasfondo del repudio popular, culminan con el fusilamiento de Walker en Honduras en 1860, luego que fuerzas de la marina británica, ante las que se había ren-



"TACHITO" SOMOZA y su mujer. Fue el heredero de la dinastía que ha ensangrentado a Nicaragua.

dido, lo entregaron a las autoridades de ese país. Pero antes, luego de destruir la ciudad de Granada, Walker—precursor del actual genocidio vietnamita—diría: "Here was Granada".

En los primeros años de este siglo, un empleado de una compañía norteamericana, Adolfo Díaz, se convierte en "presidente" de Nicaragua. En 1914, su general Emiliano Chamorro firma con el Secretario de Estado norteamericano el abyecto y célebre tratado Bryan-Chamorro, por el cual Nicaragua concede "a perpetuidad, libre de todo impuesto u otra carga pública" todos los derechos para la construcción de un canal interoceánico. Aclara bien Selser que este tratado, además, "permitía a EE.UU. convertir (a Nicaragua) en una especie de cuartel de bomberos para sofocar todo posible incendio en Centroamérica".

Son tantas las similitudes de las imposiciones y agresiones militares norteamericanas de entonces con su actual política latinoamericana y mundial, son tan parecidas las depredaciones de sus marines uniformados o de guante blanco de antes y ahora—exceptuando el perfeccionamiento llamado napalm, defoliación y bombas atómicas "tácticas"—que ni el más ingenuo podría alegar pura coincidencia. Una nueva invasión a Nicaragua, al mando del almirante Lattimer, se consuma en 1927: 16 barcos de guerra, 215 oficiales, 3.900 soldados y 865 marines.

Sandino comienza a organizar su pequeño ejército que conmovería al mundo y al que llegarían voluntarios de América latina, Asia y Europa. "Yo salí—relataría—con seis ayudantes y conmigo iba un grupo de muchachas ayudándonos a sacar rifles y parque, en número de treinta fusiles y seis mil cartuchos. La flojera de los políticos llegó hasta el ridículo y fue entonces cuando comprendí que los hijos del pueblo estábamos sin directores y que hacían falta hombres nuevos". Entre oficiales, soldados y niños (los "palmazones" de Nicaragua), Sandino agrupa en un mes una fuerza de 300 hombres. La co-



ANASTASIO ("TACHO") SOMOZA: el asesino de Nicaragua.

lumna, de pueblo en pueblo, llama a la lucha "contra el gringo invasor".

De batalla en batalla su ejército campesino crece. "Teníamos que pelear casi a diario (...) Integraban ahora la columna segoviana 800 hombres de caballería bien equipados y nuestro pabellón rojo y negro se alzaba majestuoso en aquellas agrestes y frías colinas". Cuando uno de los generales entreguistas pregunta en mofa a Sandino quien le había otorgado título militar, el revolucionario le arroja: "Mis compañeros de lucha, mi título no se lo debo ni a traidores ni a invasores".

Uno de éstos, el Commanding Officer del U.S. Marine Corps, G.D. Hatfield, lo incita a parlamentar insinuándole el oro y el moro. Sandi-

no le responde escuetamente: "Recibí su comunicación ayer y estoy entendido de ella. No me rendiré y aquí los espero. Yo quiero patria libre o morir. No les tengo miedo; cuento con el ardor del patriotismo de los que me acompañan".

El general de los libres hace algo más: lee la "nota insolente del capitancillo yanqui" a los campesinos de la vecindad y los insta a sumarse a sus filas. Su ejército se engrosa. Dos días después (16 de julio de 1927) ataca a los invasores en Occotal. El coronel norteamericano Stimson escribiría que "uno de los errores de España fue no haber suprimido a todos los indios". Los gringos aplicaron su política de tierra arrasada.

A todo esto, en el mundo se alzaban voces de solidaridad con el héroe de Las Segovias, entre ellos la de Mariátegui. Gabriela Mistral declaraba que "Rubén Darío y Sandino prestigan a Nicaragua". El genio poético de César Vallejo no incurría—como algunos estilan ahora—en el silencio cómplice. El peruano muerto de inanición y de anonimato en París, imprecó: "Oh, frenos los tascados por el pueblo. / Un día prendió el pueblo su fósforo cautivo, oró de cólera / y soberanamente pleno, circular, cerró su natalicio con manos electivas; / arrastraban candado va los déspotas / y en el candado sus bacterias muertas. / ¿Batallas? ¡No! ¡Pasiones! Y pasiones precedidas / de dolores de pueblo con esperanzas de hombres. / Muerte y pasión de paz, las populares. / Muerte y pasión guerreras entre olivos, entendámonos!".

El mexicano José Vasconcelos insultaba a los burgueses que en los cinematógrafos aplaudían las "hazañas" de la aviación yanqui en Nicaragua. El indoamericanista Manuel Ugarte reunía esfuerzos solidarios. Llegaban voluntarios latinoamericanos y hasta asiáticos al combate.

Sandino comprendió que debía adoptar la táctica de guerrillas. "Ocupé la ciudad (Telpaneca) tomando las alturas, en donde empecé mis ametralladoras y barrí la cabeza a cuanto gringo asomó sobre las zanjas... hasta el

día siguiente en la mañana, cuando los aviadores yanquis comenzaron a situar sus bombas sobre las alturas ocupadas por mi ejército, y entonces inicié la retirada a los bosques, ordenadamente". Los **hermanos** —tal era el trato que se daban entre sí los oficiales y soldados del "Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua"— aprendieron a enfrentar con éxito a un enemigo mil veces superior en armamento y efectivos, pero inferior en espíritu, moral e ideología, aunque la United Press y la Associated Press, igual que ahora con los patriotas vietnamitas, uruguayos, brasileños o colombianos, los calificaran de "bandidos" y tergiversaran las noticias hasta la repulsión.

Dirá Sandino: "...el vínculo de nacionalidad me da derecho a asumir la responsabilidad de mis actos en las cuestiones de Nicaragua y, por ende, de la América Central y de todo el continente de nuestra habla, sin importarme que los pesimistas y los cobardes me den el título que a su calidad de eunucos más les acomode. Soy trabajador de la ciudad pero mi ideal campea en un amplio horizonte de internacionalismo

en el derecho de ser libre y exigir justicia, aunque para alcanzar ese estado de perfección sea necesario derramar la propia y la ajena sangre (...) Acepto la invitación a la lucha y yo mismo la provoqué, y al reto del invasor cobarde y de los traidores a mi patria, contesté con mi grito de combate (...) Podrá morir el último de mis soldados, que son los soldados de la libertad de Nicaragua, pero antes, más de un batallón de los nuestros, invasor rubio, habrá mordido el polvo de mis agrestes montañas".

El comandante del ejército guerrillero llega, en una estrategia, a hacer fingir sus propios funerales para despistar al enemigo. Pero estaba vivo y avizoraba: "Ustedes están en la obligación de hacer comprender al pueblo de América latina que entre nosotros no deben de existir fronteras y que todos estamos en el deber preciso de preocuparnos por la suerte de cada uno de los pueblos de la América, porque todos estamos corriendo la misma suerte ante la política colonizadora y absorbente de los imperialistas yanquis (...) No será extraño que a mí y a mi ejército se nos encuen-

tre en cualquier país de la América latina donde el invasor asesino fije sus plantas en actitud de conquista (...) La soberanía de un pueblo no se discute sino que se defiende con las armas en la mano".

Mantuvo la disciplina y la fraternidad de su ejército hasta llegar a fusilar a uno de sus coroneles, "valiente y leal en la pelea", porque "cometió graves abusos, porque se embriagó y llegó hasta la violación de una doncella. Respetamos a las mujeres y la propiedad adquirida honradamente. Los ladrones y los violadores son los yanquis". Estos no tenían problemas de ese tipo, como no los tiene hoy William Calley, el teniente genocida de Vietnam, convertido en héroe "nacional" en USA, con el cariño paternal de Nixon.

Luego de una guerra denodada de ocho años y habiendo cultivado una casta nativa de eficientes cipayos, los invasores norteamericanos se marchan, pero dejaron a Anastasio Somoza ("Tacho"). Este, al frente de la Guardia Nacional —luego de una carrera gloriosa de estafas comerciales y falsificación de moneda— prosigue la caza de Sandino. Tal producto, hoy, es vendido por los norteamericanos como "vietnamización" o "asesoría para la seguridad interamericana".

Somoza, para mostrar lo que valía, en una emboscada, ordenada por el embajador Arthur Bliss Lane, el 21 de febrero de 1934 hace asesinar a Sandino, quien —cometiendo un error mortal— aceptó conversaciones de "paz" con el presidente liberal Sacasa. La dinastía de muerte y explotación de Somoza se prolonga hasta hoy, con el beneplácito de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, que utiliza la plaza como base de agresión contra el "enemigo" actual, Cuba, consumando el viejo sueño del "general-presidente" William Walker en el siglo pasado.

Pero la historia de América ha cambiado, y avanzan hechos que ya no tienen "coincidencias", como son las victorias definitivas de los pueblos. El Frente Sandinista de Liberación Nacional, es la actual preocupación de Tachito.

JULIO HUASI

Cárcel Central de Varones del Cuzco.

★ De nuestra consideración:

El 21 de diciembre de 1971, se dictó el Decreto de Ley 18.692 de amnistía para todos los presos político-sociales del Perú. Por este dispositivo salieron en libertad muchos luchadores sindicalistas y revolucionarios que fueron reclusos por anteriores gobiernos, tal es el caso de Hugo Blanco, Ricardo Gadea y otros. Pero la amnistía ha sido reducida y aún permanecen en prisión más de 50 campesinos y dirigentes sindicales.

Desde antes de la dación de la Ley de Amnistía se han producido una serie de hechos dolorosos para el pueblo peruano. Así tenemos que el 29 de octubre de 1968 masacran a 7 campesinos en Cospán (Cajamarca). En febrero de 1969 se ejecuta otra represión contra los trabajadores mineros de Mala. En junio del mismo año se produce una gran masacre en Huanta y Ayacucho, en la que murieron valientemente 40 personas, cuando luchaban por la gratuidad de la enseñanza. Otra represión de gran envergadura realizada dos meses antes de dictarse la Ley de Amnistía, es la de los mineros de Millpo (Cerro de Pasco) que dejó un saldo de 100 heridos. Y sólo un mes antes, hubo una brutal represión en Bagua.

Después de la promulgación de la Ley de Amnistía se produjo la masacre en Kuellap (Ancash), el 25 de enero de 1971, en la que murieron 4 campesinos por el único "delito" de tomar posesión de unos terrenos. Posteriormente, a mediados de marzo, fueron reprimidos 1.000 mineros de Cerro de Pasco cuando realizaban una marcha pacífica a Lima.

Muchos de los actuales dirigentes sindicales detenidos están acusados de haber cometido el llamado delito de "sabotaje a la Reforma Agraria". Tal es el caso de 3 de nosotros —dirigentes de la Federación Departamental de Campesinos del Cuzco—, de los dirigentes sindicales de Pucallá y Paramonga (encarcelados por organizar huelgas pidiendo aumentos salariales en los tan "famosos" complejos agro-industriales del Norte). Igualmente se encuentran en prisión 5 campesinos de Coscosa Uras (Ayacucho). Lo extraño de todo es que hasta el momento no hay un solo gamonal enjuiciado por sabotaje a la Reforma Agraria. Por otro lado, los miembros del Cuerpo de Paz yanqui siguen circulando libremente en las zonas agrarias y actúan como "asesores".

DE LA FEDERACION DEPARTAMENTAL DE CAMPESINOS DEL CUZCO:

Boris Aybar Galván, Sub-Sec. de Org.

Leoncio Palacios Samaniego, Sub-Sec. de Ref. Agraria.

DE LA CONFEDERACION CAMPESINA DEL PERU:

Efraín Delgado Durand, Sec. de Reforma Agraria



El juramento de la calavera

CABEZA de jaguar
 piel de lagarto, piel de lagartija
 y cola iracunda de coyote con hiena, así
 [es este encapuchado
 este engendro de la apestosa Caicai:
 [llámese
 Yarur Banna, Yarur Lolas, Yarur Asfura, Yarur
 [Kasakia

todos brujos
 todos sacerdotisos
 todos enanos
 del Mercado de Mandinga, ¡tiburones!

La sala es el Infierno (Sala de Torturas); en
 [el rincón
 flamea débilmente una bandera chilena
 entre el incienso espeso
 y el fuego de los cirios.

El exminero Carlos González Bravo (cesante)
 está de rodillas, su cuello desollado. Un enano
 con cola de cerdo huacho bota chispas por cada
 [oreja
 y dice con voz de púlpito:

—Yo, Daniel Fuenzalida, en nombre de Juan I
 te exijo lealtad eterna a tu Rey, y buen compor-
 [tamiento
 y cariño por la Empresa; no hables con nadie,
 traba tu lengua
 y cierra tus oídos; y sobre todo produce, pro-
 [duce y no ladres
 como los otros. Tú has de ser agradecido. Pór-
 [tate bien
 y tendrás tu recompensa. Ahora besa este Anillo
 [y esta Cruz
 y esta imagen de la Virgen y esta Espada.

Promételo en nombre de la Santa Biblia.

Una Calavera de acrílico se enciende y se
 [apaga
 con un aviso luminoso. Fresca y sonriente
 la Calavera cuelga del techo y cae
 en el centro de la sala.

El calor es insoportable y más intenso que en
 [el Infierno.
 Las cortinas negras no se mueven, la sombra de
 los cirios
 encendidos golpea sobre las cortinas

y estalla
 como las olas y desaparece en la arena.
 No quedan huellas, sólo hay un canto de coyote.

El humo cubre la Espada.
 Los brujos sacan sus látigos, arden sus colas,
 desesperan, se llenan de rabia.
 Nadie sabe por qué este cambio de carácter:
 estaban cantando y ahora están que revientan.

(Los futuros juramentos serán con sangre).

Los brujos almacenan cartuchos de dinamita, ba-
 [las y rifles.

Los libros los delatan.
 Preparan su fuga pero la Calavera se enciende
 y se enciende

—ésa es la señal de alarma.

La Calavera está cansada de mentir.
 ¿Sienten el olor a piel de lagarto que se quema,
 a piel de lagartija en la parrilla?
 Cabezas de jaguar, carne del fuego.

HERNAN LAVIN CERDA

La experiencia alessandrista

LA política económica de Alessandri fue planteada en términos contrarios a la de Ibáñez, ya que en lugar de actuar sobre la oferta, lo hizo sobre la demanda. Pero no hubo contradicción ni ruptura entre una y otra. Más bien, una fue prolongación de la otra.

Fuerzas exógenas iniciaron durante Ibáñez determinadas políticas tendientes a eliminar la acción nacional del Estado para introducir una mayor dependencia (que trajo consigo una mayor interdependencia con los sectores dominantes del país). El medio usado fue una ampliación del radio de inversiones externas en todos los niveles de la economía. Así, fue necesario incrementar la productividad de las empresas, no en un sentido sustitutivo, sino bajo los signos más rígidos de la dependencia.

EL "LIBERALISMO" DE ALESSANDRI

Cuando más se hacía presente la acción del capital monopólico, la gestión económica del alessandrista parecía asumir un carácter liberalizador. Incluso, la justificación argumental del proceso utilizaba términos que un liberal de Manchester envidiaría.

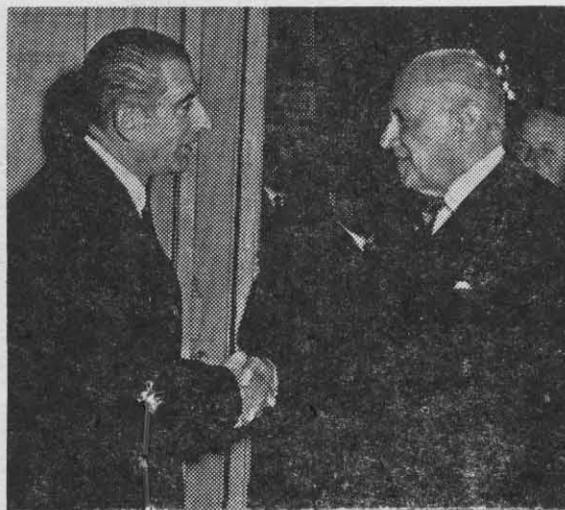
Resulta paradójal que cualquier política de liberalización puesta en práctica sobre una estructura dependiente, tiende a intensificar la dependencia, puesto que permite una mayor integración al capital externo. Más paradójal todavía es que, dado el proceso introductorio de tecnología evolucionada que se gesta, tiene lugar una mayor concentración de la producción. Estas medidas "liberales" toman la forma de política de estabilización.

En términos muy generales, la política económica de Alessandri buscó un reconsolidamiento de la burguesía en su conjunto. De ahí que intentara, por una parte, reactivar la productividad y por otra, abrir un radio de inversiones lo suficientemente amplio donde se realizara el proceso acumulativo.

Tomando en cuenta la semiparalización de las empresas y la imposibilidad estructural de practicar medidas sustitutivas de bienes externos, esta acumulación solamente podía ser factible por una vía externa. Continuó pues la política liberalizante comenzada durante Ibáñez. Pero con una diferencia sustancial: en lugar de hacerse en contra del Estado, se realizó a partir del mismo. Es explicable, entonces, que las primeras medidas consistieran en devaluar el tipo de cambio en un porcentaje mayor al 30%, en unificar las áreas de cambio existentes y en dar libertad a los bancos para que operaran con moneda extranjera. Buscando la introducción de divisas, el Estado tomó a su cargo la apertura de expectativas para los inversionistas extranjeros. Pero a su vez, incrementar la tasa de inversión en el sector público implicó asimismo ampliar la línea de endeudamiento con gobiernos y empresas extranjeras. El procedimiento seguido consistió en revender divisas a los importadores y con la conversión de las mismas en moneda nacional, desarrollar un movimiento de inversión que, en especial, se concretó en el sector de la construcción. Nótese el juego: paralelo al endeudamiento del sector público fueron financiadas importaciones e inversiones provenientes de los mismos centros crediticios. El Estado devino, así, en mediador para una política de autoprestamo, impulsada por el imperialismo, que pudo captar excedentes extras. De 1958 a 1961, el endeudamiento del sector público en moneda extranjera aumentó en 56,1%.

Tales medidas reactivaron, por lo menos durante los primeros años de gobierno, la apariencia de un comercio externo dinámico, en especial por el lado de las importaciones. Pero este auge no dice nada, si no analizamos su consistencia y sus efectos sobre el conjunto de la economía.

RELEVO EN
LA BURGUESIA:
Alessandri
y Frei
se dan la mano.



En 1955, las importaciones fluctuaban en torno a los 350 millones de dólares. En 1962 alcanzaron los 800 millones de dólares. Sobresalen las de consumo inmediato y, entre ellas, las de productos alimenticios. La liberalización de importaciones, al causar un aumento relativo mayor de las importaciones de bienes de consumo, aun existiendo en el país capacidad ociosa de esos rubros, demostró que la industria nacional no era capaz de responder a los estímulos de la demanda interna. Demostró también la continuidad de la política económica alessandrista respecto a la de Ibáñez. El objetivo fundamental consistía en destruir "desde fuera", a través del "intercambio", la producción interna que había servido de salvaguardia a los capitalistas nacionales. Es fácil advertir el compromiso tácito que existió entre el sector empresarial extranjerizante y los productos de bienes alimenticios, en especial con los capitalistas agrarios, en el sentido de mantener la mínima utilización de la tierra, conservando su alta rentabilidad que provoca el sobreprecio de los productos.

Siendo las exportaciones industriales alrededor de un 7 a 8% de las exportaciones totales de bienes, las importaciones de origen industrial ascendieron a cerca del 80% de las importaciones totales de bienes (1). Ahora bien, en términos comparativos, la tasa de crecimiento anual generado por el sector productor de bienes de consumo duradero, creció entre 1960-1965 a un promedio de 10,8% mientras que las tasas correspondientes a los sectores de bienes no durables e intermedios fueron de 4,6% y 8,4%, respectivamente.

¿Qué significación poseen estos datos?

1.— Salta a la vista la interrelación entre la estructura monopólica interna y la penetración imperialista. Las inversiones tendieron a orientarse hacia sectores con mayor capacidad de demanda efectiva que, a la vez, mantenían mayores vinculaciones con las agencias externas. Como esta penetración adquiere un desarrollo acelerado y progresivo, se observó una paulatina destrucción del mercado interno, en el sentido que las subsistentes formas de productividad o fueron eliminadas, o relegadas a un estacionamiento vegetativo, o terminaron adhiriéndose a las grandes empresas.

2.— La destrucción de las formas productivas que trajo consigo la importación creciente de bienes de índole industrial originó un mercado artificial (en relación a la contextura económica del país) que tendía a facilitar la afluencia de capital fijo. Así cristalizó un rasgo que surgió antes de Alessandri, pero que se acentuó durante su mandato: la extranjerización paulatina del conjunto económico a través del dominio que el capital externo ejerce sobre los mercados, ya sea por medio de agencias seudonacionales o por su instalación abierta. Esta política recibió la complicidad de instituciones "desarrollistas" que propiciaban las im-

portaciones de capital fijo con la "romántica" intención de sustituir importaciones en general. La burguesía empresarial chilena renunció así a cualquier futuro intento por autonomizarse.

3.— Con la afluencia de capital fijo fue afectado, en términos de desplazamientos y costos, el capital variable, verificándose un notorio incremento de la plusvalía relativa. Si durante los primeros años del gobierno de Alessandri no se observó una disminución ostensible de los ingresos de los trabajadores, ellos se vieron disminuidos en la medida en que no aumentaban proporcionalmente al incremento de la productividad. Disminuyó así su capacidad de consumo y por lo tanto se reforzó una estructura que, como expresa Pedro Vuskovic, se distingue por su carácter concentrador y excluyente (2). Los sueldos y salarios, que en 1960 constituían un 33,7% del valor agregado bruto de la industria manufacturera, bajaron su participación en 1964 al 30,0%, mientras que las actividades brutas subieron del 56,7% en 1960, a un 60,4% en 1964. Esta redistribución en la apropiación del valor agregado industrial se dio en un proceso de considerable crecimiento del sector la tasa anual entre 1960-65 fue de 65%). (3)

LAS ALTERNATIVAS DE ALESSANDRI

Por lo general, el incremento de las tasas de plusvalía relativa, expresa un proceso de crecimiento económico de la burguesía. Esto no quiere decir que desaparece en ese caso la plusvalía absoluta que por lo menos en los países dependientes, es constante. Pero el predominio de una u otra forma de explotación es un índice no desdeñable para evaluar el ascenso o descenso de las ganancias capitalistas.

Si el monto de plusvalía absoluta es predominante, significa que la burguesía ha encontrado nuevos mercados de fuerza de trabajo por sobre los establecidos o, sencillamente, que ha entrado en un período de contracción e implementa, como autodefensa, un sistema de depreciación de la fuerza de trabajo por medio de la disminución paulatina de los salarios nominales.

Durante los primeros años del gobierno de Alessandri, se procedió al aumento de la plusvalía relativa, en tanto que la devaluación monetaria ejecutada por vía estatal, permitió detener la inflación ajustando los mecanismos de la oferta. Pero dado lo artificioso de esta política, hubo un momento en que el gobierno debió elegir entre el conjunto de la economía y el interés de la burguesía empresarial. Como es obvio, Alessandri eligió la segunda alternativa.

Para que el modelo estabilizador propuesto por Alessandri hubiese tenido éxito, era necesaria una serie de prerequisites incompatibles con una estructura de dependencia. Señalemos los principales:

Una afluencia violenta de importaciones, como la puesta en marcha con la "liberación" alessandrista, trae consigo un desfinanciamiento y el consiguiente endeudamiento del Estado, respecto a empresas y gobiernos extranjeros, e igualmente con empresarios nacionales. Esta situación es sostenible sólo si la provisión de divisas puede realizarse a través de una condición favorable en el sector exportador, particularmente en el enclave minero. Efectivamente, los primeros años del gobierno de Alessandri se caracterizaron por una "bonanza" en la comercialización del cobre (4).

Terminada la "bonanza", fue justamente el auge inducido de las importaciones el factor que posibilitó la destrucción de cualquier intento para incentivar la productividad interna y, en consecuencia, un presunto auge del sistema exportador. Se verificó así una incompatibilidad manifiesta entre los intentos por mercenarizar totalmente la economía y aquellos que tendían a conservar alguna autonomía. Alessandri imprimió al Estado una orientación protectora a la penetración imperialista. Un ejemplo de esta actitud fue la persistencia en la devaluación del tipo de cambio que, a su vez, demuestra la farsa de la política "estabilizadora", puesto que cuando ella no pudo sostenerse, debido a la penetración imperialista, Alessandri hizo tabla rasa de esa política.

(Sigue a la vuelta)



La participación en las concentraciones electorales siempre es numerosa en Chile

(De la vuelta)

La devaluación solamente podía mantenerse mediante el aporte del crédito externo, continuando el endeudamiento, máximo generador de la crisis global. Como se evidenció una total renuncia por asumir actitudes proteccionistas, la devaluación enfiló hacia el incremento de las tasas inflacionarias y actuó directamente sobre la disminución de los salarios, tanto nominales como reales.

A fin de solventar la desocupación generada por la destrucción y paralización de empresas, se intentó abrir un pequeño margen de inversiones destinadas a sustituir las actividades internas frustradas. Un ejemplo de esta medida fue el auge de la construcción, que caracterizó los dos primeros años de gobierno. Pero estas inversiones, a más de ser transitorias, son de fácil absorción y no pudieron en ningún momento suplir el papel de las industrias autónomas.

DEL POPULISMO BURGUES AL AUTORITARISMO BURGUES

Los procesos señalados no fueron específicos de Chile, sino que se manifestaban en todos los países latinoamericanos. Un reordenamiento estructural correlativo (por ello viable) con redistribuciones en el poder político. Escribe Ruy Mauro Marini:

"la burguesía industrial latinoamericana evolucionó de la idea de un desarrollo autónomo hacia una integración efectiva con los capitales imperialistas y da lugar a un nuevo tipo de dependencia, mucho más radical que la que rigiera anteriormente. El mecanismo de asociación de capitales es la forma que conserva esta integración, la cual no solamente desnacionaliza la burguesía local, sino, unida como va a la acentuación del ahorro de mano de obra que carac-

teriza al sector secundario latinoamericano, consolida la práctica abusiva de precios (que se fijan según el costo de producción de las empresas tecnológicamente más atrasadas) como medio de compensar la reducción concomitante del mercado. El desarrollo capitalista integrado acrecienta, pues, el divorcio entre la burguesía y las masas populares, intensificando la superexplotación a que éstas están sometidas y negando lo que representa su reivindicación más elemental: el derecho al trabajo".

"La coincidencia de esas dos tendencias —el abandono de la política bonapartista y de las aspiraciones al desarrollo capitalista autónomo— arrastran a la caída a los regímenes liberal-democráticos que habían intentado afirmarse en la postguerra y conduce a la implantación de dictaduras tecnocrático-militares. Ello va unido a la acentuación del papel directivo del Estado y al incremento considerable de los gastos militares que se constituyen en escala creciente en demanda de una oferta industrial que no puede basarse en la expansión del consumo popular. Con las deformaciones de escala naturales, el imperialismo reproduce así en las economías periféricas de América latina los mismos rasgos fundamentales que afirmó en las economías centrales en su tránsito hacia la integración de los sistemas de producción" (5)

Pero la evolución de un capitalismo que conserva relativa autonomía a un capitalismo absolutamente integrado, adquirió en Chile una forma que no se caracteriza justamente por el cambio de un gobierno "bonapartista" de carácter populista, o de una democracia liberal, hacia un sistema tecnocrático-militar. En otros términos, el incremento de la dependencia respecto a Estados Unidos comenzó a realizarse sin que la burguesía tuviera necesidad de violar su propia legalidad. Esta fue la excepción que confirmaba la regla general. ¿Por qué?

Para explicar este fenómeno hay que tener en cuenta que la renuncia de la burguesía a su autonomía, se realizó en parte durante gobiernos elegidos por presiones popu-

listas, como los de Ríos, González Videla y especialmente el de Ibáñez. Esto significa que: 1º— El populismo se expresa como fuerza política, pero no se afina en el terreno económico; y 2º— Que gruesos sectores de la pequeña burguesía y la “clase media” habían logrado una relativa integración con el sector más mercenario de la burguesía, neutralizándose en parte las contradicciones interburguesas que en otros países aceleraban la movilidad inorgánica de las masas desposeídas. En Chile, el autoritarismo represivo llegaba al poder legitimado por las propias masas.

Fuera de esta excepción, todos los demás requisitos de la caracterización general de Ruy Mauro Marini, se cumplen. Porque puede constatarse cómo, aun bajo formas institucionales, el enfrentamiento se encontraba siempre latente y cómo, detrás de la cobertura democratizante de la burguesía chilena, estaba su real predisposición a la represión manifiesta e implícita.

Como una prueba de la mezcla del poder populista y autoritario de la burguesía, es esclarecedor señalar que el gobierno de Ibáñez efectuó más gastos militares que los del empresario Alessandri (6).

LA IZQUIERDA ELECTORAL

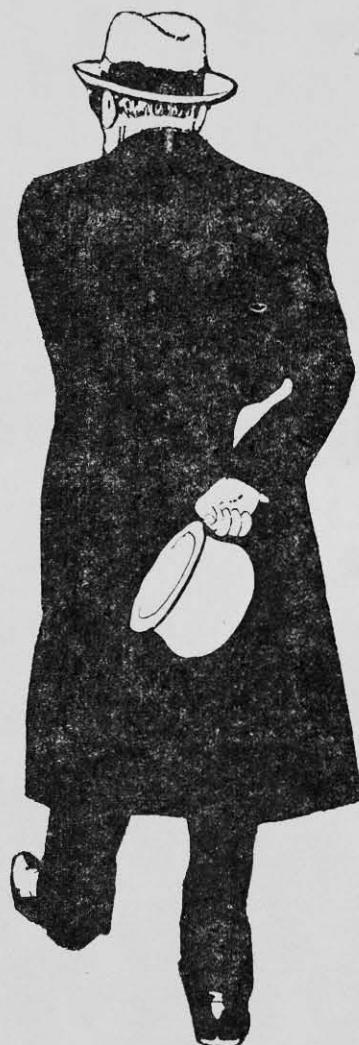
La “evolución pacífica” de la burguesía hacia su mercenarización absoluta, fue posible debido a la escasa combatividad (o por lo menos, a lo alternativo de su combatividad) del proletariado, situación que responsabiliza directamente a sus partidos hegemónicos.

Si se analiza la correlación política de fuerzas después del triunfo de Alessandri, cualquiera persona no enterada de la historia de la izquierda chilena, habría aventurado la existencia de continuos enfrentamientos. Recordemos que el FRAP constituía un bloque de relativa homogeneidad político-ideológica.

Podría esgrimirse como causa de esta pasividad social que pese a su magnitud considerable, las tasas de explotación de fuerza de trabajo durante el gobierno de Alessandri no alcanzaron el grosor que tuvieron durante el gobierno de Ibáñez. Aníbal Pinto, por ejemplo, cree que la razón principal por la cual la Administración Alessandri “navegó por aguas más tranquilas que las dos anteriores”, reside por un lado en “la fuerza específica de la coalición gubernamental” y en la estabilidad económica posibilitada por “la continua y creciente dilatación del sector exterior” (7). Eso es muy cierto. Puede ser posible que una reducción relativa en el ritmo de la explotación coadyuve a reducir la combatividad proletaria. Pero esa misma lógica nos lleva a dos supuestos: 1º) Que el proletariado se encontraba en un nivel tan bajo de organicidad, que sus movilizaciones dependían únicamente de las mayores o menores recepciones de ingresos; y 2º) Que las organizaciones obreras, tanto las políticas como las sindicales, renunciaron a movilizar las masas en sentido revolucionario, derivando en un accionar meramente economista.

Si tomamos en cuenta aspectos tales como la fundación de la CUT, la formación del

ALESSANDRI,
caracterizado
para
la campaña
de 1970.



FRAP, la vuelta a la legalidad del PC, la unificación del PS, hay que rechazar de plano el primer supuesto. Existían, pues, niveles orgánicos suficientemente desarrollados, y a ellos corresponde pedir cuentas de la baja combatividad del proletariado durante el período de Alessandri. Porque si nos conformáramos con la explicación de Aníbal Pinto, tendríamos que convenir en que el proletariado dejó de ser combativo en virtud de una mayor dependencia del país respecto al imperialismo. Por lo demás, aun aceptando hipotéticamente una suerte de determinismo económico en relación a la lucha de clases, tendríamos que, como argumento, no nos sirve, pues la relativa estabilidad económica sólo se mantuvo hasta 1962. Después de ese año, la tasa de explotación retornó a su graduación alta. Y es justamente a partir de 1962 cuando la movilización de masas alcanza su expresión más baja. El mismo Aníbal Pinto escribe: “lo cierto es que la crisis vino a tomar cuerpo cuando la atención de los grupos políticos estaba volcada hacia las “pró-
(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

“masas” elecciones de 1964” (8). Aquí, parece, ha apuntado la razón fundamental: el electoralismo en la izquierda.

Las elecciones son medios de participación en la política tradicional. En tal sentido, adherir a una viabilidad electoral por parte del proletariado no es “bueno” ni “malo” en abstracto, sino de acuerdo a la circunstancia histórica. Ahora bien, en Chile las elecciones se encargaban de redistribuir periódicamente el poder político. En función y de acuerdo a ellas, los partidos políticos, tanto los de la burguesía como los obreros, implementaban sus respectivas estrategias. Así, las elecciones eran concebidas como tácticas a fin de alcanzar parte o la totalidad del poder político.

La desmovilización de las masas se ajustaba precisamente a la táctica electoral. Pero es necesario preguntarse. ¿Era absolutamente necesario que las elecciones fueran afrontadas por la izquierda a la defensiva, ocultando la potencialidad revolucionaria del proletariado? La respuesta es obvia: eso depende de la estrategia de la que la elección como táctica forma parte. ¿Y cuál era esa estrategia? Revisando las formulaciones ideológicas planteadas por la izquierda antes, durante y después de las elecciones, nos encontramos de nuevo con la famosa tesis de la revolución democrático-burguesa sostenida principalmente por el PC y por el propio programa de la candidatura Allende, que se proclamaba antioligárquico, antimperialista y antifeudal.

Como el antifeudalismo no podía practicarse donde no había feudalismo, la línea de acción debía reducirse al antioligarquismo y al antimperialismo. Esto trae el supuesto de una burguesía criolla que busca la liberación nacional que para el efecto requiere combatir a la oligarquía extranjerizante y al mismo imperialismo. De tal manera que a esta burguesía le fue asignado un rol progresista, antioligárquico y antimperialista (y se le agregó, antifeudal). Su papel histórico iba a consistir en preparar las condiciones para la democratización de la sociedad donde el proletariado alcanzaría mayor madurez y, a través de un proceso evolutivo, llegaría al poder e implantaría el socialismo.

El “modelo” descrito, en tanto concebía el proceso revolucionario en forma de etapas sucediéndose en escala histórica, es por lo menos mecánico y nada tiene que ver con un análisis marxista. De partida no toma en cuenta el carácter de las contradicciones interburguesas al suponerlas irreconciliables y antagónicas. Por lo demás, la inconsecuencia dentro de su mismo plano teórico, es grande. Si se presume un antioligarquismo es necesario que exista una delimitación de los grupos sociales que caben en la oligarquía. Si se le asigna un antimperialismo a la burguesía nacional hay que señalar sus exactas contradicciones respecto a la penetración extranjera. Así se llegó al absurdo de actuar políticamente en función de una estrategia que sólo se formula y no se desarrolla.

La realidad política negaba la alternativa democrático-burguesa. Bastaba observar los

bloques políticos que desde temprano enfilaban hacia el torneo electoral de 1964, para darse cuenta de que en el FRAP primaba en forma aplastante el proletariado. Así, mientras sus dirigentes creían conducir a un movimiento pluriclasista, conducían electoralmente al mismo movimiento obrero. Por su parte, los burgueses “progresistas” se habían cobijado en las candidaturas de Prat, Durán y Frei. La misma burguesía señalaba al proletariado el camino. El conflicto real debía ser dirimido entre el proletariado y la burguesía en su sentido genérico y no entre parte de la burguesía antimperialista con otra parte de la burguesía, más los “señores feudales” proimperialistas.

No negaremos aquí la posibilidad de pactar alianzas entre el proletariado y parte de la burguesía. Sólo afirmamos que estas alianzas deben estar configuradas de acuerdo a la alternativa revolucionaria del momento, y ella no era la revolución democrático-burguesa. En estas circunstancias, una política de alianzas debe cuidar el papel de vanguardia del sector social —en este caso el proletariado— que aspira a conducir el proceso. Pero, en la alternativa electoral de 1964 se dio la irrisoria situación de que, en un movimiento de composición social abrumadoramente proletaria; incluso, con la hegemonía de los partidos proletarios, éste no asumió el papel de vanguardia, ocultando su fin histórico. En dirección de sectores pequeño-burgueses y burgueses, que cuantitativamente jugaban un papel sin importancia dentro del FRAP, y que mayoritariamente se encontraban en las candidaturas burguesas, fueron configuradas todas las formulaciones ideológicas y programáticas. Resultado: no se ganaron esos sectores y la desmovilización del proletariado alcanzó grandes proporciones.

Si la realidad mostraba a las claras la invalidez de la alternativa democrático-burguesa, ¿por qué se insistió en esa teoría? Creemos que sólo se insistió en una práctica: conquistar el máximo de votación burguesa. La revolución democrático-burguesa no era más que la forma ideológica mistificada de una práctica que incluso no era consecuente con su ideología. La realidad de esa práctica consistía solamente en ganar la elección. El electoralismo se convirtió así en práctica e ideología.

En un comienzo, la burguesía afrontaba las elecciones dividida, división que no sólo expresaba diversidades ideológicas, sino también contradicciones estructurales de carácter no antagónico.

Latifundistas del sur, más aquellos sectores de la burguesía llamada sociológicamente “tradicional”, iban con Prat. Gran parte de los sectores mencionados, más un margen de los capitalistas agrarios y sectores empresariales, encontraron expresión política en la candidatura de Durán, configurada como “Frente Democrático”. Otra vez los mismos sectores, más los nuevos capitalistas alentados por el auge de las importaciones y la extranjerización económica iniciadas por Alessandri, se cobijaron en la candidatura Frei.

La contradicción fundamental entre esos diversos sectores de la burguesía no era su mayor o menor grado de antimperialismo, sino

la intención de recibir mayores cuotas de plusvalía, relegando a un lugar secundario, si era preciso, a los otros sectores. Expresaban en buenas cuentas toda la relación social sobre la cual se erigía el Estado: el compromiso político entre el sector agroexportador respecto al sector industrial monopolista.

Ahora bien, independientemente de la proyección burguesa que a esas tres candidaturas caracterizaba, ellas poseían un radio de captación que iba mucho más allá de las clases que representaban políticamente, sobre todo la democristiana que aglutinaba gran parte del campesinado, una parte considerable del proletariado y gruesos sectores de la pequeña burguesía y sectores medios.

El avance cuantitativo que experimentaba el FRAP desde la misma elección de 1958, hizo que los políticos más avisados de la burguesía entendieran que aún no había llegado la hora de romper el compromiso interburgués. Después de abril de 1963, cuando el FRAP alcanzó cerca de 600.000 sufragios, con más del 30% del electorado, fue más que imperativa la unión política de la burguesía. El problema para esta unión era sólo uno: designar al sector político que hegemonizara al bloque. La oportunidad de dirimir tal litigio fue hallada en las elecciones de Curicó para llenar la vacante del fallecido diputado socialista Oscar Naranjo Jara. Fue por ello que Julio Durán, el candidato del "Frente Democrático", otorgó a tal contienda el carácter de plebiscito. La apabullante victoria del FRAP, que llevó de candidato a Oscar Naranjo (hijo), seguido por el candidato democristiano y muy lejos por el Frente Democrático, despejó las dudas de la burguesía. La Democracia Cristiana, que captaba en términos cuantitativos la votación irracional de los sectores medios y de la pequeñoburguesía, pasaba a constituirse en la vanguardia política del conjunto de la burguesía. Las condiciones del enfrentamiento que no pudieron entender los dirigentes del proletariado las entendieron muy bien los dirigentes de la burguesía.

Producida la unificación política de la burguesía, el FRAP nada tenía que hacer en el sentido de ganar la elección. La victoria de la burguesía fue aplastante. Frei: 1.410.000 votos. Allende: 980.000. Durán (que prosiguió su candidatura para guardar las formas): 125.000.

Después del triunfo de la burguesía, los partidos obreros centraron su autocritica en las "causas" de la derrota. En términos de sufragios, tal derrota no existió. Controlaban nada menos que el 39,5% del electorado. Promedio más que suficiente para derrotar en cualquier justa a una burguesía políticamente dividida. Y para enfrentar ese tipo de contingencia, fue precisamente que nació la candidatura Allende. Después se habló mucho de la "campana del terror" culpándose directamente de la derrota, en parte para descargar la cuota de responsabilidad que les cabía a los dirigentes del FRAP. Pero el aspecto fundamental (no el porqué se ganó o perdió), el carácter con que fue implementada la candidatura Allende, sus efectos desmovilizadores, la deseducación revolu-

IBÁÑEZ:
controvertido
Presidente.



cionaria que trajo consigo, no se tocaron, o se tocaron muy superficialmente.

En síntesis: en aras de un posible triunfo fueron supervaloradas las divisiones internas de la burguesía y minusvalorizado el papel revolucionario del proletariado. Ello determinó, en gran parte, el auge de masas que alcanzó la Democracia Cristiana durante el gobierno de Alessandri. O lo que es lo mismo, el FRAP alimentó un cuervo que no le arrancó los ojos, pero sí los votos. Pero éste ya es otro tema.

FERNANDO MIREs.

1. CEDEM, Intervención del Estado en la Economía Chilena, 1968.
2. Pedro Vuskovic, Distribución del Ingreso y Opciones de Desarrollo, Cuadernos de la Realidad Nacional, septiembre de 1970.
3. CORFO, Diagnóstico del Sector Industrial, febrero de 1968, pág. 30.
4. Los economistas Sergio Aranda y Alberto Martínez interpretan por qué esta "bonanza" no redundó en mejores condiciones económicas a largo plazo: "El movimiento de la producción puede tener, sin embargo, un efecto paradójico sobre la actividad de la industria. Se trata de que en los momentos de auge, y por lo tanto, de abundante aprovisionamiento de divisas, todo pareciera presionar hacia una liberalización de las importaciones. La presión por el consumo suntuario o semisuntuario de las capas de ingresos más altos, la presión de los productores por un abastecimiento mayor de todo tipo de insumos importados, la presión de los "críticos románticos" de la estructura monopolística que quieren atacarla por vía de la competencia extranjera, etc., se conjugan para que una serie importante de esos recursos se dilapiden en este tipo de adquisiciones. El resultado es doble, por una parte se desaprovecha una cierta amplitud de la "camisa de fuerza" para la actividad nacional, y por la otra, una parte importante de la demanda se desvía hacia los productos importados. Tal pareciera como si las pulsaciones del viejo esquema exportador todavía se hicieran presentes, deprimiendo parcialmente la producción interna mediante la competencia extranjera. Un caso crítico de esa naturaleza se produjo entre 1959-1962. (Sergio Aranda, Alberto Martínez, Estructura Económica: Algunas características fundamentales, en "Chile Hoy", 1970, pág. 96).
5. Ruy Mauro Marini, Subdesarrollo y Revolución, México, 1969, pág. 20.
6. Ver Alain JOXE, Las Fuerzas Armadas en el Sistema Político de Chile, 1970, págs. 84-90.
7. Anibal Pinto, Desarrollo y Relaciones Sociales, en "Chile Hoy", edición citada.
8. Anibal Pinto, op. cit.

Bolivia

La logia y los negociados

PROBABLEMENTE nadie lo dijo mejor que Sergio Almaraz, quizá el más consecuente expositor de la conciencia crítica boliviana. En ese rutilante testimonio político —apresurado, inconcluso, pero patéticamente lúcido y definitivo— que se llamó Réquiem para una República, Almaraz sintetizó uno de los rasgos de la mentalidad oligárquica del "barrientismo" nacido con el golpe del 4 de noviembre (1964): "La bandera de noviembre fue esencialmente moralista: la "institución tutelar" (ejército) se levantaba contra la violencia y la corrupción administrativa. Una moral abstracta, cobertura de todos los movimientos contrarrevolucionarios, servía a los fines de movilizar el moralismo de las capas medias".

Tras esta descripción, el Réquiem de Almaraz se cierra con una feroz síntesis: "Los gestos de austeridad flotan sobre el mar de negociados".

AQUELLOS POLVOS Y ESTOS LODOS

El mar pareció convertirse en tempestuoso océano cuando, algunas semanas atrás, el matutino paño "Hoy" lanzó la piedra del escándalo: los expresidentes René Barrientos Ortuño —muerto el 27 de abril de 1969— y Alfredo Ovando Candía —derrocado el 6 de octubre último, hasta hace poco embajador de Bolivia en España— habrían sido responsables de un contrabando de armas a Israel, por valor de cincuenta millones de dólares. Las muertes de Barrientos (carbonizado al precipitarse a tierra el helicóptero en que viajaba), del dirigente campesino Jorge Soliz, del periodista Jaime Otero Calderón y del editor Alfredo Alexander Jordán, estarían —según la denuncia de Hoy— vinculadas de una u otra forma a ese presunto negociado y caerían bajo la directa responsabilidad de Ovando.

La versión divulgada por Hoy (que pertenece a los herederos de una de las víctimas de la serie, Alfredo Alexander) se basaba en pesquisas realizadas por un investigador germanooccidental, Hert Richard Heber, y aparecía avaladas en parte por Germán Chávez, jefe de operaciones del servicio de inteligencia del Ministerio del Interior boliviano. 2 días después de conocida la denuncia, el gobierno, encabezado por el general Juan José Torres, designó una comisión de "alto nivel" para estudiar el caso y el Ministerio Público tomó cartas en el asunto.

Pero mientras la investigación judicial avanzaba, algunos observadores comenzaron —con la ayuda de ciertas informaciones confidenciales— a atar varios cabos sueltos de la versión propalada por Hoy. Esas informaciones, si bien no llegan a desvirtuar enteramente los hechos denunciados, los complementan y esclarecen ajustadamente.

★ A fines de 1967, un comerciante

en armas, de nacionalidad francesa, tomó contacto con una figura influyente del régimen de Barrientos: a cambio de una orden de compra del gobierno boliviano contra varias fábricas de armas europeas, ofrecía tres millones de dólares de comisión. Las armas en cuestión tenían dos destinos: Biafra o Israel. Dado el monto de la operación y el carácter de parte de esas armas (aviones y tanques), hacía falta la anuencia conjunta del presidente y del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, cargo que retenía Alfredo Ovando. Pero una desinteligencia entre éste y Barrientos en torno al reparto de la suculenta comisión echó por tierra ese negocio, que más tarde sería realizado con la firma del régimen paraguayo de Stroessner.

De hecho, la operación del contrabando de armas reaparecería poco después a través de una figura que hasta el momento no ha sido implicada en el affaire, pero cuyo sueño debe ser ya bastante tranquilo.

★ El contrato firmado por Ovando, como jefe de la Junta Militar de gobierno, en 1966, con la Philips Brothers, por el cual se otorgaba a esta empresa norteamericana la explotación de los yacimientos de zinc de la Mina Matilde, se ha incorporado ya a la historia boliviana —pródiga por lo demás en la materia— como uno de los ejemplos más acabados de entreguismo. Expertos en el tema han estimado el valor comercial bruto de Mina Matilde en doscientos millones de dólares. De acuerdo con el contrato suscrito por Ovando, la Philips Brothers procesaría anualmente 330.000 toneladas de mineral (que, además de zinc, contiene plomo y plata), cuyo valor comercial alcanzaría a 15.301.749 dólares, pagando a Bolivia la suma irrisoria de 242.382 dólares al año. Vale decir: el 1,53 por ciento del valor comercial del mineral exportado. La matufia de Mina Matilde, coñada por el entonces coronel y gerente de COMIBOL Juan Lechín Suárez (actual embajador boliviano en Londres) y por Ovando, le reportó a éste un mínimo de trescientos mil dólares. Claro que tal vez tuvo que usar parte de esta suma para "convencer" a su excoordinario Ricardo Anaya, jefe del tristemente célebre Partido de Izquierda Revolucionario (PIR), para que los votos de éste aprobaran en el parlamento —recién electo, junto al ahora "presidente constitucional" Barrientos— el contrato con la Philips Brothers.

Antes de entregar el poder a Barrientos, el 6 de agosto de 1966, Ovando se alzó además con medio millón de dólares del Ministerio de Hacienda, por la fórmula de "gastos reservados", en combinación con el titular de esa cartera, coronel Alcega, y con el ministro del Interior, coronel Oscar Quiroga Terán (más tarde general y embajador en España, implicado por Hoy en el presunto contrabando a Israel).

Pero René (El Nene) Barrientos no era por cierto ningún angelito. Ambos generales se unieron pronto para disfrutar conjuntamente un sabroso peculado.

★ La construcción de los caminos 1 y 4, entre Cochabamba y El Chapare financiada por préstamos norteamericanos, opuso a dos firmas de Estados Unidos: la Brown Engineers y la Jones. La primera se comprometía a realizar las obras por

un total de cuarenta millones de dólares, dentro de los cuales se comprendía por cierto una comisión de millón y medio para Barrientos, Ovando y otras figuras del gobierno. Pero el contrato fue finalmente otorgado a la Jones, por un total de cincuenta y dos millones de dólares. Un mínimo de diez millones de dólares fue entonces embolsado por el dúo, en proporciones que se desconocen.

La campaña antiguerrillera de 1967 proporcionó a estos expertos rapiñeros nuevas oportunidades de lucro. En esta ocasión, cada uno obró por su lado, pero cubriéndose ambos mutuamente. Lo significativo del caso es que aquí entran en juego Suiza e Israel, pero desempeñando papeles simétricamente inversos a los que les adjudica la versión de Hoy (aunque, claro, uno y otro negocio no resultan excluyentes).

★ Como se recordará, el Pentágono se mostraba por entonces renuente a entregar las armas reclamadas por las fuerzas armadas bolivianas, insistiendo, en cambio, en la "ayuda técnica" (entrenamiento, logístico) para la guerra "antisubversiva". (Lateralmente, cabe recordar la explicación que un funcionario de la Embajada norteamericana en La Paz proporcionó privadamente sobre la resistencia de los militares bolivianos a esta fórmula: "El problema es que nadie ha encontrado todavía la forma de vender entrenamiento en el mercado negro"). El alto mando militar recurrió entonces, a través del Ministerio de Hacienda, a las escuálidas arcas del Banco Central de Bolivia, logrando extraer de ellas tres millones de dólares, de los cuales dos fueron destinados a petrechos y uno a la adquisición directa de armas, que Ovando encomendó al ministro de Defensa, general Hugo Suárez Guzmán. Este adquirió, a través de Suiza, una partida de subametralladoras de fabricación israelí, usadas, la mayoría en mal estado —"pura chatarra", según resumió un oficial boliviano—. El precio que dijo haber pagado el ministro de Defensa —provocando inclusive una discusión en el Gabinete— era de ciento treinta dólares por unidad. Según estimación de expertos, tales armas no podían haber costado más de cuarenta dólares cada una: la diferencia, obviamente, fue a parar a los bolsillos de Suárez Guzmán y del propio Ovando. Por su parte, Barrientos hizo la vista gorda, debido a causas comprensibles: aprovechando el barullo, había arrancado al Banco Central, por "resolución reservada", un millón de dólares. Hasta hoy, ese millón figura como efectivo en los balances del banco; pero en la caja de caudales hay apenas, en su lugar, un papel que las sucesivas administraciones del máximo organismo financiero boliviano se han pasado de mano en mano como una brasa.

De más está decir, por otra parte, que Barrientos recibía, simultáneamente a estos "rebusques", una cuota, parte de todos los negocios menores canalizados por las aduanas y las prefecturas.

El Nene recibía estas contribuciones con una sonrisa beatífica y una excusa desarmante: "Para mis campesinitos, gracias".

Pero entre estos dos entorchados business-men no faltaron, por su-



ALFREDO OVANDO: una historia siniestra.

puesto, las fricciones. Valga para ilustrarlo el último de estos entredichos, que terminó dando ganancias a pescadores de río revuelto:

★ El contrato con la William Brothers (filial de Gulf Oil) para la construcción del gasoducto Santa Cruz-Yacuiba, reportó a Barrientos y Ovando una comisión de por lo menos trescientos mil dólares. Al parecer, el acuerdo era repartir esta suma por mitades, destinando ciento cincuenta mil dólares a la campaña electoral de Ovando. En más de una oportunidad, el capitán Faustino Rico Toro, asistente de Ovando, recibió algunas sumas con este destino de manos del cajero habilitado de Palacio, Oscar Fernández Viscarra. Pero no es ya secreto para nadie que Barrientos se resistía a abandonar el poder y que tenía sus planes al respecto: el llamado "Plan de Mayo", que incluía una prórroga por el parlamento del mandato presidencial, una violentísima represión a escala nacional —con la eliminación de sus más notorios enemigos políticos, Ovando inclusive— y la preparación del terreno para abrir paso a la sucesión en la persona del general Armando Escobar. Consecuentemente, los ovandistas no recibían sino migajas de la comisión de William Brothers. El 27 de abril de 1969, al conocerse en La Paz la noticia de la muerte de Barrientos, el capitán Rico Toro (que, según el actual comandante en jefe del Ejército, general Reque Terán, ha probado que en esa fecha se encontraba en Cochabamba, en una "comida familiar") se apersonó en Palacio para reclamar de Fernández Viscarra la caja presidencial. Llegó tarde: algunos minutos antes, dos voluminosas maletas habían salido súbitamente de Palacio. Ni Oscar Fernández ni sus hermanos David (ministro del Interior de Barrientos) y Reynaldo supieron dar cuenta nunca del saldo de la comisión de William Brothers.

UN BASTON CADA VEZ MAS LARGO

A principios de 1968, René Barrientos realizó un breve viaje a Suiza. El pretexto oficial fue entonces la necesidad de someterse a una revisión médica (el general padecía de úlcera —dolencia habitual entre los hombres de negocios—, aunque no pocos le pronosticaban, además, cirrosis). La versión difundida ahora en La Paz sugiere que el verdadero motivo del

viaje fue la compra de armas que serían finalmente contrabandeadas a Israel. La verdad, empero, es muy otra.

El viaje de Barrientos tuvo que ver con la seguridad de su ya entonces cuantiosa fortuna personal. Previsoramente, el general —presidente había orientado sus "ahorritos" hacia la discreta banca suiza. Las gestiones iniciadas corrieron por cuenta de Mario del Granado, representante encubierto de los intereses helvéticos en Bolivia y, en ese entonces, encargado de negocios de la Embajada de Bolivia en Buenos Aires. Por supuesto, Barrientos no dejó en manos de Del Granado los detalles definitivos sobre su cuenta reservada. Su viaje a Suiza (en compañía del gestor-diplomático) estuvo destinado a legalizar la firma y establecer la alfebría personal de su cuenta. Al parecer, la tal clave se fue a la tumba con Barrientos, y sus millones, como tantos otros, habrían pasado así a engrosar la base financiera de la confederación centro-europea.

Incidentalmente, el periplo presidencial sirvió para que pasara inadvertido otro viaje: el del entonces coronel Luis Reque Terán, excomandante de la IV División del Ejército Boliviano, a Estados Unidos. Como jefe de la IV División, con sede en Camiri, a Reque le había correspondido comandar la fase inicial de la lucha antiguerrillera; en su jurisdicción, por lo demás, resultaron detenidos Régis Debray y Ciro Roberto Bustos, que serían luego juzgados en Camiri y condenados a treinta años de prisión.

Los azares de la lucha habían arrebatado a Reque Terán (a quien en Bolivia se le conoce más familiarmente como Reque-Tebruto, en no muy sutil alusión a su vida interior) el "honor" de que el asesinato del Che se llevara a cabo en territorio bajo su mando.

Reque es un oficial que, a falta de otros méritos, gusta posar de extravagante; hoy por hoy ostenta una sonrisa radiante al salir del Palacio Quemado con un insólito sobretodo de cuero. Quienes asistieron al juicio contra Debray y Bustos lo recordarán aún tocado con quepis (en lugar de la gorra correspondiente a su grado), armado de un imponente revólver ligeramente caído sobre la pierna, al estilo western, y llevando bajo la axila un pequeño bastón de mando. El bastoncito era el símbolo de su graduación en la escuela militar norteamericana de Fort Bragg: sucesivos y crecientes servicios al Pentágono le permitían en adelante lucir bastones consecutivamente más largos.

Pero, tras su breve viaje a Estados Unidos, en 1968, Reque no sólo trajo algunos centímetros más de bastón: portaba también un maletín rebosante de catálogos sobre armas y equipos militares. Y una idea que alguien le había susurrado discretamente en los pasillos del Pentágono: los mercaderes de armas norteamericanos no querían dejar pasar la oportunidad de aprovechar el embargo de armas decretado en Europa occidental contra el Estado de Israel.

CRIMENES AL POR MAYOR

Si, pese a los exabruptos de Reque y a los desmentidos israelíes, el ya famoso contrabando por cin-

cuenta millones de dólares resulta verosímil, las hipótesis laterales —que vinculan con ese negociado las muertes de por lo menos siete personas, todas atribuidas a Alfredo Ovando— despiertan en cambio serias dudas.

Por de pronto, no deja de ser sospechosa la idoneidad de las investigaciones, respaldadas por el germanooccidental Gert Richard Heber, a quien no parece descaminado suponer vinculado a algún organismo internacional de inteligencia, y por el boliviano Germán Chávez, evaluador del Ministerio del Interior, cuya penetración por la CIA no es precisamente un misterio. Es cierto que sólo Reque (cuya escasa visión política no debe mejorar con los escalofríos) se ha lanzado a acusar a Heber de "aventurero": la explicación reside en que una versión como la difundida sirve simultáneamente a muchos intereses.

La versión del magnicidio —aunque, literalmente, la palabra parece quedarle grande a Barrientos— adolece sin embargo, de múltiples debilidades. La exhumación de los cadáveres —el de Barrientos, el de su edecán Leovigildo Orellana y el de su piloto Rafael Estiváriz— no ha arrojado prueba alguna sobre una presunta balacera, invalidando de paso el testimonio previo del padre de Orellana al respecto. La hipótesis de un accidente encaja perfectamente, además, con otros testimonios (por ejemplo: el incendio del helicóptero provocó el disparo de ráfagas de las metralletas que llevaban Barrientos y sus acompañantes); y aun los no explicables en ese contexto, y que no son por cierto determinantes, podrían nacer de una presión similar a la que presuntamente los habría silenciado antes.

Por supuesto, como chivo expiatorio, Alfredo Ovando resulta mejor que mandado a hacer especialmente. Porque el entonces comandante en jefe de las Fuerzas Armadas tenía un móvil poderoso para desear la desaparición de Barrientos; y no se trataba, precisamente, del presente (conviene insistir en la reserva: el negociado pudo ciertamente existir, pero no hay pruebas definitivas al respecto) contrabando a Israel. Se trataba, en este caso, de la misma razón que, en 1966, había llevado a Barrientos a planear la eliminación de Ovando, en combinación con David Fernández y con el entonces jefe de la CIA en Bolivia, Lawrence Larry Sternfeld.

Es que la pugna por el poder, en Bolivia, se asemeja a menudo al clisé gangsteril: entre Barrientos y Ovando, uno de los dos sobra.

Hoy es posible saber que, como una ironía más, el famoso "Mandato de las Fuerzas Armadas", que solventó la asunción del poder por Ovando en septiembre de 1969, no había sido invento suyo sino de Barrientos. Claro que en términos bien diferentes a los incidentalmente usados por Ovando: en 1969, Barrientos planeaba prorrogar su período presidencial, o eventualmente proclamarse dictador, invocando un "mandato" militar en tal sentido, que le encomendaba "terminar con la anarquía y la subversión". La maniobra estaría precedida por un operativo en el que serían eliminados varios de los ene-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

migos políticos de Barrientos, atribuyendo esas muertes al Ejército de Liberación Nacional (ELN), y seguida consecuentemente por una violenta represión contra la izquierda. (Aunque no en sus detalles, este plan ha sido confirmado recientemente por el excanciller Víctor Andrade, quien dice que Barrientos, tres semanas antes de morir, le confió su decisión de oponerse a la sucesión de Ovando).

Este conocía la maniobra, o la sospechaba. Era un motivo más para desear la desaparición de Barrientos. Pero no era determinante para un asesinato.

Porque en el complejo ajedrez del poder armado boliviano, Ovando podía contar con suficientes cartas de triunfo, por lo menos como para no desaparecer del mapa: en sus manos se encontraba la logia "Nancahuazú", implementada por la CIA, puesta en manos de Zenteno Anaya (comandante de la VIII División del Ejército, en cuyo territorio fue abatido y asesinado el Che), pero pronto arrebatada a su dominio. El traspás de Zenteno consistió en irritar a Barrientos, divulgando por su cuenta la página del diario de Guevara en que el "presidente" aparecía retratado como un idiota. La logia estaba integrada por los oficiales que habían tomado parte activa en la campaña antiguerrillera, de capitanes a coroneles en su mayoría, y que como consecuencia de esa actuación, habían alcanzado niveles espectaculares dentro del aparato castrense. Su base "ideológica" no iba más allá de un burdo antikomunismo.

La habilidad política de Ovando colocó prontamente en su órbita la "Nancahuazú", neutralizando a Barrientos. Este se vio obligado a contrapesar la balanza creando la FURMOD, un cuerpo de élite dependiente de la presidencia. Pero aun así no las tenía todas consigo.

La logia "Nancahuazú" continuó siendo literalmente el brazo derecho de Ovando tras la muerte de Barrientos; su brazo izquierdo era el reducido grupo de intelectuales nacionalistas que integrarían parcialmente su gabinete del 26 de septiembre. Pero, antes de llegar a esa culminación, el prescindible comandante en jefe debía superar aún algunas instancias. Una de ellas le costaría la vida a Jorge Soliz.

Quizá sea un dato adicional en descargo de Ovando respecto a la muerte de Barrientos el hecho de que la desaparición de su rival lo tomó en cierta medida desprevenido en los esquemas de su camino hacia el poder. Mientras recomodaba estos esquemas, meditando la línea barrientista nucleada tras el general Escobar, alcalde de La Paz, Ovando debió permitir la asunción de Siles Salinas; pero impuso a éste un gabinete con abundante y adicta representación militar. Para canalizar en su favor los sindicatos campesinos que habían apoyado a Barrientos, echó mano del general León Kolle Cuelo, a quien nombró ministro de Asuntos Campesinos en sustitución del dirigente sindical Jorge Soliz. Este no le perdonó a Ovando la pérdida de su cartera (mil doscientos dólares de sueldo más cuatro mil dólares mensuales de "gastos



★ LA FOTO muestra distintas armas y pertrechos expropiados por la OPR 33 (Organización Popular Revolucionaria 33) en recientes acciones en Uruguay.

Su nombre recuerda a 33 patriotas que en 1825 desembarcaron en la playa de la Agraciada y bajo el lema LIBERTAD O MUERTE en su bandera, emprenden una rápida campaña armada que termina con la dominación lusitano-brasileña que desde 1819 ocupaba la Banda Oriental.

La OPR 33, también llamada en la prensa uruguaya "Resistencia 33", es un movimiento de origen libertario que viene operando desde hace tiempo en Montevideo. Entre sus acciones pueden mencionarse la voladura de la maquinaria de computación del Banco Comercial —el más poderoso del país—, en ocasión de la dura y extensa huelga bancaria; simultáneamente, el mismo día que la oligarquía había anunciado con bombos y platillos como día de desagravio a la bandera —el "agravio" consistió en que los estudiantes izaron las banderas uruguaya y vietnamita en la Universidad—, un comando de la OPR 33 ocupó el Museo Histórico Nacional y retiró de allí la bandera que flameó en la Agraciada en 1825.

La línea política de la OPR 33 hace hincapié en la necesidad vital para las organizaciones revolucionarias de unir la lucha armada con la lucha de masas, otorgándole a esta última especial importancia.

La OPR 33 entiende que en las condiciones que presenta el Uruguay, la lucha es y será dura, difícil y a largo plazo.

La OPR 33, sin dejar de lado sus discrepancias de carácter táctico, mantiene cordiales relaciones de colaboración y respeto mutuo con otras organizaciones uruguayas que también han elegido la vía de la lucha armada y el común propósito de la construcción del socialismo y el hombre nuevo.

La foto fue explicada por la OPR 33 con el siguiente volante que circuló en Montevideo:

"Operación Talna.— En los días 19 y 20 de abril, comandos de nuestra Organización, en acciones de pertrechamiento expropiaron abundantes armas y elementos técnicos.

Las armas pasan a incorporarse al arsenal de los que luchan en defensa de los derechos populares. Las empuñarán las mismas manos que recuperaron la Bandera de los 33 para el pueblo. La misma que en otro 19 de abril flameará en la Agraciada su consigna de "LIBERTAD O MUERTE".

Las acciones fueron realizadas por:
 1) Comando "Ciriaco Morales" en Siria 6159, domicilio del capitán Armando Mario Mutter de los Reyes, coleccionista de armas.
 2) Comando "Abelardo Pita", en Ramón Massini 3338 p. 2, apto. 201, domicilio de Javier Petropinto Bernini, coleccionista de armas.
 3) Comando "Wellington Galarza" en Canelones 1285, domicilio del doctor Ricardo Rimini Di Cavo, coleccionista de armas.

Lo expropiado responde al siguiente detalle:
 a - 27 fusiles; b - 13 carabinas; c - 4 pistolas de grueso calibre; d - 5 revólveres; 4 de grueso calibre y 1 calibre 22 especial de precisión.

Se desecharon 29 por no encontrarse en buenas condiciones. También se incautaron municiones, bayonetas, estiletes y otras armas blancas, así como un aparato portátil para realizar electrocardiogramas, 2 grabadores a casette y una máquina fotográfica profesional "Zeiss-Ikon".

ORGANIZACION POPULAR REVOLUCIONARIA 33, LIBERTAD O MUERTE".

reservados") y comenzó a intrigar en su contra, sirviendo de vehículo inicial a la especie sobre un presunto asesinato de Barrientos.

Entre tanto, el comandante en jefe montó un aparato de provocación que serviría para movilizar su esquema derechista con la logia "Nancahuazú". Falló doblemente, empero: se descubrió que un Volkswagen blanco desde el cual se habían realizado varios actos de terrorismo imputados a las fuerzas de izquierda, era propiedad de dos oficiales ovandistas, y se frustró accidentalmente un atentado contra la vida de Siles Salinas. Consecuentemente, Ovando debió poner en práctica su esquema izquierdista, implantando el 26 de septiembre un gobierno de "Izquierda Nacional". Pero la resistencia de Soliz continuaba siendo una amenaza y la logia lo sentenció a muerte.

Cuando dirigentes campesinos debidamente instrumentados, por oficiales de la "Nancahuazú" (el mismo Faustino Rico Toro, entre otros) propusieron a Ovando el asesinato de Soliz, el general-presidente respondió lacónicamente "Háganlo, pero pronto". El 29 de noviembre de 1969, en los alrededores de Cochabamba, Soliz cayó acribillado por balas calibre 45. Sus asesinos acaban de confesar el crimen, admitiendo la directa instigación de Ovando.

Los indicios existentes sobre la muerte de Jaime Otero Calderón, en cambio, permiten suponer que en este caso sí pudo existir vinculación directa entre el crimen y los negociados del régimen. Exministro del MNR, Otero Calderón era un intelectual católico-liberal vinculado a los intereses norteamericanos a través de su trabajo en IBEAS (Instituto Boliviano de Estudios y Acción Social), una institución de fachada clerical que cumplía labores de espionaje sico-sociológico por cuenta de la CIA, como lo ha denunciado la Universidad de La Paz tras la toma del poder por Juan José Torres.

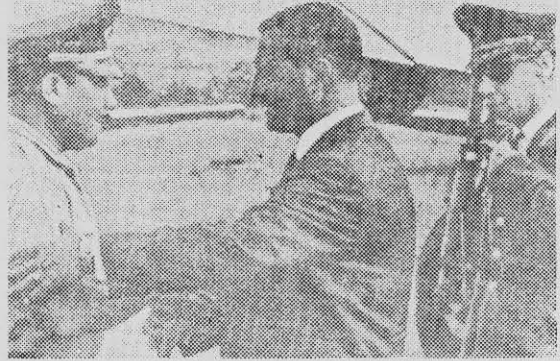
Otero Calderón editaba también una hoja de información confidencial llamada SIC. Al parecer, poco antes de su muerte —según revelaciones posteriores de su esposa y de varios de sus amigos—, Otero había entrado en posesión de pruebas sobre negociados que involucraban a figuras centrales de los gobiernos de Barrientos y Ovando. Podía, ciertamente, tratarse del presunto contrabando de armas a Israel, pero también podían ser detalles de alguno de otros múltiples negociados, como los reseñados en esta nota (o como el de la harina, que también ha comenzado a investigarse ahora y que parece haber provocado otra muerte, la de Alberto Larrea, exministro de Barrientos). Según las investigaciones de Heber, habría sido la CIA quien, en conocimiento del presunto contrabando a Israel, proporcionó esos datos a Otero Calderón; esta hipótesis no es descartable. Pero, si se tratara de otros negociados, Otero podría haber recibido la información correspondiente a través de Ricardo Anelva Torrico, quien trabajaba en IBEAS tras haberse desempeñado como jefe de servicios técnicos del Ministerio del Interior, cargo desde el cual manipulaba una copiosa información interceptada a los propios integrantes del gobierno.

El 16 de febrero de 1970, Jaime

BARRIENTOS

con Ovando y

Marcos Vásquez.



Otero Calderón fue encontrado, estrangulado con un alambre, en su imprenta; toda la documentación de su escritorio había desaparecido. Los esbirros de la logia habían hecho un buen trabajo.

Pocos días después lo completaron, eliminando con una bomba a Alfredo Alexander Jordán, a quien Otero había confiado parte de sus datos.

PARA LA COMISION DE "ALTO NIVEL"

Hizo bien Alfredo Ovando Candia al solicitar que reforzaran la guardia en su residencia madrileña, donde dice reponerse de una operación de úlcera. Con su afinado olfato para el riesgo físico, el viejo general ya debe haber descartado, por otra parte, toda idea de regresar a Bolivia en lo inmediato. Una muerte súbita vendría a muchos, a demasados. Sería sólo una muerte más, pero decisiva: el círculo quedaría perfectamente cerrado, con la ventaja de que este providencial finado podría cargar sin mayores problemas con todas las culpas pendientes. De todas maneras, aun vivo, le colgarán unas cuantas ajenas, como si no le alcanzarán las propias. ¿Y si Ovando, para salvarse o para hundir a algunos con él, comienza a soltar algo de lo mucho que obviamente sabe? Quizá convenga reforzar la guardia también en algunos edificios públicos de La Paz.

Esta intrincada trama político-policial no será por cierto fácil de desentrañar. Los informes manejables no alcanzan a revelar todo el espectro. Pero si la comisión de "alto nivel" designada por el gobierno de Juan José Torres estuviera en condiciones de llevar sus investigaciones hasta el final —lo que supone imaginar que los sobornos y las presiones que forman parte esencial de esta historia se detendrían mágicamente a la puerta de los recintos judiciales—, una buena fórmula sería comenzar a preocuparse por los testimonios que faltan, o por ahondar los ya recabados. Por ejemplo: el de Germán Chávez, a través de quien Heber parece haber tenido acceso a los archivos del Ministerio del Interior; el del coronel Juan Ayoroa, actualmente en Brasil, contratista de varios de los esbirros comprometidos en el asesinato de Soliz; el de Eufronio Padilla, exalcalde de Cochabamba; el de David Fernández, exministro del Interior de Barrientos; el de José Carranza, socio de Otero Calderón en la edición de SIC; el de Ricardo Anelva

Torrico, exjefe de servicios técnicos del Ministerio del Interior.

La lista podría ser interminable. Pero aun así no estaría completa si no comprendiera los testimonios del comandante en jefe del Ejército, Luis Reque Terán, y de todos los integrantes de la logia "Nancahuazú".

Porque esta sociedad secreta, sirviendo de muchos amos (desde Ovando hasta la CIA), lleva en sí misma las contradicciones, los misterios, la corrupción y la violencia latente de esta enmarañada historia. La logia ha sido la verdadera sucesora de Barrientos y, como tal, la heredera de los intereses —imperiales y personales— por él representados. En un examen detallado de su esqueleto podrá encontrarse no sólo la solución de crímenes y negociados, sino también, en buena medida, la explicación de muchos acontecimientos políticos bolivianos a lo largo de los últimos años.

Tal parece que quienes resolvieron desenredar este ovillo han hecho el papel del aprendiz de brujo: ¿quién podrá calmar ahora este revuelo? El fiscal del Ministerio Público, Juan Carlos Camacho, ha reconocido que los elementos de juicio en su poder "podrían provocar una conmoción nacional". Y, como un síntoma revelador de que la logia (o quienes la apuntalan desde el exterior; la CIA, en buen romance) no habría perdido tal vez todo su poder, ha agregado que "hilos oscuros y siniestros" se mueven para entorpecer las investigaciones y que "la vida de los investigadores está en peligro".

Sin embargo, las tensiones nunca resueltas del gobierno de Ovando y los acontecimientos de octubre último parecen, en rigor, haber quebrado la logia "Nancahuazú": algunos de sus integrantes disfrutaban hoy del gobierno; otros conspiran contra sus camaradas de ayer. El aparato que, tras la muerte de Barrientos, permitió momentáneamente aunar las contradicciones existentes dentro de la institución y resolver así su sobrevivencia en el poder, está hoy trizado: sus restos, en un persistente carrusel de ambiciones, resentimientos y venganzas, no harán sino terminar de destrozarse mutuamente. Esta historia lo demuestra.

Nancahuazú sería así, una vez más, para las Fuerzas Armadas bolivianas, el nombre de una derrota. Quizá, esta vez, poco menos que definitiva.

CARLOS NUÑEZ



**EDUARDO
NOVOA: lo
apoya toda
la izquierda.**

La "U" en la encrucijada

DURANTE la campaña que se está desarrollando dentro de la Universidad de Chile y que culminará con la elección de sus máximas autoridades, se han examinado los grandes problemas que afectan a la educación superior del país. Al promulgar como ley el nuevo estatuto universitario, el Presidente Allende cerró todo un período histórico en la Universidad y abrió uno nuevo. Como lo ha dicho el candidato a rector de la izquierda, Eduardo Novoa, el que se llamó "Estatuto de la Reforma" proporcionó toda una estructura nueva, a la que ahora se trata de darle significación y contenido. Del triunfo de una de las dos listas que postulan a los cargos de rector y secretario general y de la composición política que tenga el Consejo Normativo Superior dependerá que los postulados de la reforma y sus instituciones adquieran un tono revolucionario o sirvan de escudo protector a las fuerzas que pretenden aislar a la universidad en una concepción academicista y falsamente apolítica.

Después de algunas dificultades acerca del nombre de los candidatos, las fuerzas de izquierda se unieron en torno a la fórmula encabezada por el penalista Eduardo Novoa Monreal y el abogado-economista Ricardo Lagos Escobar. Los grupos de extrema izquierda, agrupados en el FER (Frente Estudiantil Revolucionario) resolvieron apoyar también esta candidatura, pero presentaron sus propias listas de postulantes a representar a los

estamentos de estudiantes y no-académicos. Con esto quedó simbolizada una situación que tiene dos variables: por una parte, se manifiesta el afán unitario de todos los grupos en el amplio espectro de la izquierda, que podría asimilarse a la actitud que significó en el plano nacional el apoyo a la candidatura presidencial de Salvador Allende y por otra, aparecen algunas diferencias entre los partidos de la UP y los grupos más radicalizados, en cuanto a la definición de ese "contenido" de que hablaba Eduardo Novoa; es decir, en cuanto a la política universitaria y a lo que debe ser la educación superior en un país que se enfrenta a una serie de profundas transformaciones.

El ideal sería que el debate dentro de la izquierda, en cuanto al papel y al destino de la universidad comenzase al día siguiente de la elección, en caso de triunfar la fórmula Novoa-Lagos. Porque, a partir de la promulgación como ley del nuevo Estatuto, la U dispondrá de un presupuesto equivalente al 3.5% del presupuesto fiscal (se calcula que para 1972 será de alrededor de 2.000 millones de escudos) que, manejado racionalmente y con un criterio social y de servicio a la comunidad, puede constituirse en una verdadera herramienta de desarrollo para el país.

Como una forma de iniciar ese debate, nos ha parecido útil examinar algunos de los conceptos incluidos en el programa de la candidatura izquierdista y presentar el esquema alternativo y en algunos aspectos complementario de las fuerzas representadas por el FER.

El programa de Novoa-Lagos plantea desde el comienzo su toma de posición:

"No caben ya vacilaciones: el proceso del cambio social y político que vive el pueblo chileno exige de la izquierda universitaria la aplicación plena de las ideas contenidas en sus declaraciones de principios. Cuando declarábamos que en nuestra calidad de trabajadores universitarios estábamos junto a la clase obrera y campesina, no sólo contra la burguesía y el imperialismo, sino también contra la indiferencia y neutralidad, grandes encubridores de la explotación, teníamos clara conciencia de las hostilidades que enfrentaríamos para llevar a la práctica estas ideas. Hoy, las posibilidades de concreción son manifiestas y las ideas siguen más firmes".

Las nuevas características que tendrá que asumir la docencia se resumen insistiendo en aspectos políticos y otros formales, como la elaboración de un Reglamento de Carrera Académica "que determinará sustancialmente la selección y promoción de los académicos". Confiando seriedad a la profesión docente podrá dársele una nueva orientación: "la docencia universitaria deberá ejercerse en condiciones tales que abran la posibilidad real de fortalecer en los estudiantes una conciencia y una sensibilidad adecuadas a las exigencias que surjan en un país que marcha hacia el socialismo". Y luego se arremete contra la concepción elitista de la función académica: "para un académico... puede ser tan importante participar en un congreso in-

ternacional en el dominio de su especialidad, como una participación suya y en ese mismo ámbito, en un congreso de pobladores, trabajadores o estudiantes dentro del país”.

En una universidad que cuenta ya con casi 40 mil alumnos y alrededor de 20 mil funcionarios y que tiene el tamaño de un “ministerio medio”, según la expresión de Ricardo Lagos, la lucha contra el burocratismo y el centralismo excesivo resulta decisiva. El rector y el secretario general deben firmar decenas de miles de documentos, absolutamente todos los nombramientos pasan por sus manos. Por eso, el programa postula que “los servicios descentralizados —a nivel de sedes— deben ser los ejecutores directos de los actos de administración”.

El programa se ocupa luego del importante aspecto del bienestar estudiantil; señala que durante el régimen democristiano el aporte universitario a los fondos de ayuda directa a los alumnos bajo de un 74.4% en 1964, al 13.1% en 1970, propone mecanismos que permitan a los estudiantes sin recursos combinar el trabajo con el estudio, entre ellos la creación de una “oficina de colocaciones” e insiste en la necesidad de proporcionar alojamiento adecuado a los estudiantes que lo necesiten, sean solteros o casados. Concluye afirmando: “Será especial preocupación de nuestro rectorado establecer un sistema de becas e ingreso que incluya en la Universidad de Chile a un número cada vez mayor de hijos de obreros y campesinos”.

Ante estos postulados de la candidatura de la izquierda, los movimientos agrupados en el FER presentan un esquema alternativo, que fue delineado a PUNTO FINAL por uno de sus dirigentes: Leonardo Schneider, de la Escuela de Sociología. A su juicio, en la elección del 10 de junio se va a definir “qué fuerzas van a controlar el gobierno universitario, pero no el poder; es decir, se repite el fenómeno político general del país. Existen dos fuerzas: las derechistas y las de izquierda. No creemos que Novoa y Lagos sean los mejores representantes de la izquierda, pero tenemos que distinguir entre las contradicciones principales y las secundarias, y los candidatos de izquierda permiten al conjunto de los trabajadores en la universidad un marco más amplio de trabajo. No somos antagónicos y por eso los hemos apoyado, pero tenemos grandes diferencias acerca de lo que es la universidad, el movimiento estudiantil; lo que es la universidad dentro del mecanismo de conquista del poder. Incluso si triunfan, no van a ser los elegidos de la izquierda los que van a imprimir el ritmo al proceso, sino sus representados. Estos los irán guiando”.

En general, el FER reclama para los estudiantes un papel mucho más importante que el que les asigna el programa de la candidatura Lagos-Novoa: “deben estar integrados al conjunto de las luchas de los trabajadores por la conquista del poder, y en esto, hemos pasado de las actitudes declamatorias a la acción. En la Escuela de Sociología, donde estamos en mayoría, hemos llegado a un convenio con el COCOMA (Comité Coordinador de Trabajadores de Macul), que agrupa a la mayoría de las industrias de Macul, para

crear algo así como una universidad obrera, en que no sólo entreguemos elementos técnicos de buen nivel, como lo hacen las universidades a través de organismos como INACAP o la Universidad Técnica del Estado, sino también elementos políticos. Tenemos un programa básico, común a todos, que incluye alfabetización como primer elemento; luego, un análisis de lo que es Chile, haciendo una historia crítica, un análisis del sistema capitalista y un análisis del proceso de producción. Esto incluye el papel que juega la industria, lo que es el código del trabajo, los sindicatos y sus limitaciones como instrumentos de poder. Además, analizamos los problemas de los pobladores y en especial, la cesantía. Todo ello con el fin último de dar luces a la masa sobre el camino para alcanzar el poder. Tal vez sea posible insertar estos planes en los de la izquierda universitaria, si los partidos están de acuerdo. En todo caso, nosotros ya lo estamos realizando. Por lo demás, este es un tipo de labor casi vedado a la U por el peso de su burocracia. Creemos que éstas son funciones propias de los centros de alumnos, en colaboración con sectores no administrativos y con algunos profesores”.

“Es necesario que se adopten nuevas formas de trabajo; los profesores estrellas, con títulos en varias universidades, no tienen nada que hacer, como tales estrellas, si es que implantamos otro concepto de docencia. Tenemos la firme convicción de que los problemas docentes sólo empiezan a solucionarse en el momento en que participan los estudiantes; en que el profesor pierde su carácter de dignidad y se plantea un trabajo socializado, con una permanente relación entre los profesores y la comunidad en que están inmersos. Creemos que en todo instante debe tenerse presente a las masas trabajadoras: tiene que haber un cambio cualitativo de la Universidad, que fue creada por burgueses para burgueses. Nosotros tenemos una experiencia aleccionadora: en la sede de Osorno hay una escuela de técnicos agrícolas, en que el nivel de docencia era bajo. Resolvimos este problema integrando a la docencia al alumnado, haciendo un trabajo socializado y empleando un sistema de prácticas con los campesinos. De esa manera, resolvimos el problema y los compañeros aprendieron muchísimo más que con cualquier profesor estrella”.

El dirigente del FER concluye así su análisis:

“El sistema capitalista crea una universidad en función de ese sistema; el sistema socialista debe crearla en función del socialismo. Se trata de una nueva concepción de la universidad, en que los problemas de cupo, presupuesto y crecimiento físico no se resuelvan como hasta ahora, para satisfacer las necesidades de los mercados de trabajo de la sociedad capitalista, que son por su esencia limitados. En un sistema socialista esos mercados se amplían y la universidad tiene la obligación de convertirse en un centro de capacitación total, para lograr satisfacerlos”.

JOSE CAYUELA

La rebelión de los "lumpen"



FIDEL CASTRO: la hora de la verdad.

ERA evidente que hace ya años que estaban esperando la ocasión. Estuvieron acumulando su odio pequeño, agudizaron su capacidad de observación, supieron tolerar su lógica impaciencia. Finalmente, llegó el momento. Los príncipes de Europa, los auténticos y los putativos, consideraron que ya era hora de hacer conocer a Fidel Castro y al mundo cómo había que hacer una Revolución, cómo había que tratar a los intelectuales (esos seres delicados), qué convenía hacer con la cultura. Y cuando Heberto Padilla salió de las dependencias del Departamento de Seguridad del Estado cubano, el 27 de abril pasado, la ruidosa maquinaria se puso en marcha: los **intelectuales de izquierda** protestaban, indignados, contra el gobierno revolucionario cubano, a quien acusaban de aplicar métodos stalinistas contra sus opositores.

¿Quiénes protestaban? Una cincuentena de inútiles soberbios, profesores frustrados, cobardes que huyeron de sus países para aconsejar desde Europa a hacer la revolución en América latina. Un puñado de viejos hombres de letras convalidaba la irresponsable declaración: Sartre, Simone de Beauvoir, Italo Calvino, Moravia, Pasolini, seres —todos ellos— cuya versión de Latinoamérica se aproxima más a los libros de Emilio Salgari que a la realidad de este continente. ¿Por qué protestaban? Porque Padilla, al salir de la cárcel había declarado públicamente su arrepentimiento y su amargura por todos los hechos que vino protagonizando desde hace varios años y que lo llevaron a convertirse en un precioso aliado de la contrarrevolución.

Parece hoy muy claro que todo el escándalo desatado por esta intelectualidad dorada tiene poco que ver con los derechos del señor Padilla a discrepar con el gobierno revolucionario, o con la presunta "desviación" stalinista de Fidel. Otros parecen ser los motivos, otros los intereses en juego. A los efectos de analizar esta rebelión sublimemente ri-

dicula de los intelectuales europeos y sus partners de origen hispanoamericano, es útil dejar —por un momento— de lado los acontecimientos internos de Cuba.

Una primera afirmación se impone: aunque el socialismo construya naciones liberadas del imperialismo yanqui, el sutil tejido de la dependencia cultural sobrevive a los largos años primerizos de la revolución y se vuelve contra ella en el momento menos pensado, en el peor momento. Pese a la vida heroica de Frantz Fanon, pese a sus escritos indispensables, pese a la denuncia desgarradora contra el imperialismo cultural europeo, parece ser que ciertas cosas no se aprendieron. Europa, a través de sus intelectuales "de izquierda", sigue pensando que el Tercer Mundo necesita aún de sus consejos, de sus novelistas, de sus teóricos, de sus periodistas. Pero lo más grave es que oportunistas internacionales como el polaco Kewes S. Karol y el agrónomo francés René Dumont hayan recibido trato preferencial del gobierno revolucionario cubano, que interpretaba de fundamental importancia el rol que este tipo de gente (sin partido, sin compromisos, sin mayores escrúpulos que su propio prestigio) podría desempeñar en países como Francia, Italia o Gran Bretaña. Lo dijo brillantemente el revolucionario argentino Rodolfo Walsh, en un artículo aparecido en la revista **Pano**rama (Buenos Aires, 11 de mayo de 1971): los cubanos habían determinado "una recreación inconsciente de una metrópolis cultural, que ya no podían ser los Estados Unidos, pero sí esa Francia cartesiana capaz de encontrar una definición para cada cosa". Continúa diciendo Walsh: "Los intelectuales europeos, a su vez, proyectaban en la isla joven y ferviente las fantasías de "su" propia revolución, **cada vez más distante en el horizonte nativo**. De esa mezcla de expectativas e impotencias surgió un mutuo desengaño: **Europa no es América latina**. Ni los visitantes extranjeros iban a encontrar en Cuba las normas ideales de justicia que no hablan sabido validar en su propio país, ni los revolucionarios cubanos iban a permitir que las abstracciones interfirieran con la realidad de un país subdesarrollado y bloqueado, cuyas prioridades, incluso culturales, pasan por la capacitación de sus grandes masas más que por la forja de una élite orbital".

Como ahora resulta evidente, Francia —y con ella Europa— no pueden comprender todo lo que pasa en el Tercer Mundo en armas. Como máximo, pueden acercarse a las luchas heroicas de los pueblos de Asia, África y América latina, pueden intentar beber un poco de esa vitalidad que ya les falta, ilusionarse con fantasías de una revolución que no hicieron y que —como se ve ahora con dramática intensidad— no necesita de ellos. En muchos casos, algunas firmas al pie de la declaración firmada en Europa contra la Revolución Cubana son verdaderamente sorprendentes: la de Rossana Rossanda, una mujer que ignora absolutamente los problemas, los dramas y las luchas de América latina, la de Pier Paolo Pasolini, un señor que jamás tuvo que ver nada con las luchas de la clase obrera italiana y que ahora viene a descubrir —a través del "caso Padilla"— que existe un continente que se llama América latina, la del

español Jorge Semprún, que hace ya varios años optó por las comodidades de París, en lugar de la lucha dentro de su patria, la de Alberto Moravia, el desvergonzado columnista del diario derechista de Milán, **Corriere della Sera**, que no optó en buscar prestigio desvergonzadamente a través de la campaña que emprendió por la libertad del marxista francés Régis Debray, las del matrimonio Sartre-Beauvoir, que sólo una vez —hace 11 años— pudieron conocer América latina, y gracias a una invitación de Fidel y el Che.

Todos estos personajes reaccionan indignados: han logrado una sospechosa unanimidad, cuando —se sabe, lo sabemos— jamás siguieron de cerca las luchas de este continente. Han mezclado su frustración histórica, su masticada amargura de años, con "argumentos" que no son tales: no pueden hablar de los caminos de la revolución quienes jamás tuvieron intenciones serias de hacerla en sus países. Ignoran al Tercer Mundo y no lo ocultan: pero manejan con desparpajo su soberbia metropolitana. El mismo Sartre que se rasgaba las vestiduras en el prólogo de **"Los condenados de la tierra"** y se refería a la muerte de Europa, al provincialismo de Francia, viene ahora —como en sus buenos tiempos— a darle consejos a una Revolución construida con la sangre y el sacrificio de un pueblo mil veces heroico. Ese clan de amigos que viajan de París a Roma para detectar con maniática precisión cuál es la última desviación ideológica de Fidel, Mao, Kim Il Sung o Le Duan, no ha abandonado jamás su lamentable frivolidad. No serían capaces del más mínimo esfuerzo personal para abandonar su status de intelectuales sin patria y sin revolución, para convertirse en humildes combatientes del socialismo. Es que estos frívolos amigos son una pandilla de soberbios ignorantes: en ellos se radiografía la crisis de un continente —Europa— que no hizo su revolución cuando debía y ahora debe limitarse a contemplar cómo la hacen los demás. Cuando persiguen con saña a la Unión Soviética, no es que les moleste las desviaciones auténticas de una burocracia oportunista: lo que pasa es que son antisoviéticos profesionales y se indignan de que sean las armas que generosamente entregó la URSS a Cuba las que garantizan la soberanía de la isla revolucionaria.

Algo hizo crisis: la revolución que querían **Le Nouvel Observateur** o **Le Monde** ya no existe más, si es que alguna vez existió. El socialismo antisoviético y abstracto de los Jean Daniel o los Marcel Niedergang o los Michel Bosquet, vuelve a sus cauces naturales, de los cuales nunca debió haber salido, sin los avales de un Estado socialista que jamás debió convalidarlos.

Más triste, mucho más triste e infame, es la situación de los literatos latinoamericanos radicados en Europa. Excede toda posibilidad de indignación el show del peruano Mario Vargas Llosa, el mexicano Carlos Fuentes, el colombiano Gabriel García Márquez o el cubano Carlos Franqui. ¿En nombre de qué ellos han salido en defensa de Padilla? Amenazan acaso ahora con una revolución que jamás pensaron ni piensan hacer. Vargas Llosa, criminalmente ausente de su país en el momento en que el pueblo peruano más necesita de

sus hijos para llevar adelante el proceso nacionalista inaugurado por los militares, dice ahora que "esto no es el modelo de socialismo que desearía para mi país" (cable de United Press desde París, mayo 13). Cabe preguntarse cómo puede hablar de lo que "desearía" para su país un apátrida profesional para el cual los "modelos" de socialismo no son otra cosa que tema de masturbación en Londres o en Estados Unidos (donde ejerció, a buen precio, la docencia universitaria). Diferencia notable, por cierto, con su compatriota Javier Heraud, un brillante poeta, que en 1963, se enroló en las filas del "Ejército de Liberación Nacional" y en sus rangos murió, baleado en un combate con el enemigo.

Pero, en realidad, ¿qué les importa el socialismo o la liberación nacional a estos políglotas cosmopolitas que defienden una libertad de la cultura abstracta y neutral, ajenos a los avatares reales y concretos de toda revolución? Nada, es la única respuesta posible. Para esta gente, la política revolucionaria les es un arte extraño, al cual no sólo no pueden acercarse, sino que jamás han querido hacerlo: prefieren discurrir desde Europa. O venir al continente cuando el pueblo recoge los triunfos de su dura lucha.

Pero toda esta historia tiene aspectos enormemente positivos, puesto que ha ayudado a despejar muchas incógnitas. Estos parásitos que pensaban que la escisión **vivir en Europa / pensar en Latinoamérica** era eterna y les iba a permitir seguir capitalizando infinitamente sus vergonzantes adhesiones, ya saben que el **show** ha terminado. ¿Quién convalidará el áurea de "revolucionario" que nimbaba a Vargas Llosa, Fuentes y otros de estos internacionalistas de las letras, tan listos para "romper" con la Revolución Cubana que los amamantó y permitió lavar sus conciencias durante tantos años?

Nuestra América latina aprende en su piel curtida, está visto. Desprenderse ahora de estos sujetos, amigos de refugiados, desclasados prestigiosos, luego de 12 años de "luna de miel", equivale a cambiar de piel. La conciencia revolucionaria del Tercer Mundo crece y madura con estos golpes. Los que quieren luchar y encuentran que sus vidas tienen un lugar dentro de las trincheras que construyen los pueblos saben ahora, mejor que nunca, que la guerra por el socialismo no es tarea de exiliados elegantes que pontifican desde París. La experiencia, pues, es buena y saludable, pues los traidores han quedado del lado de enfrente. Si tuviesen la audacia de venir a estas tierras de las cuales huyeron porque sólo les interesaban sus pequeños éxitos literarios, comprobarían hasta qué punto los activistas, los militantes y los combatientes que han construido el vasto ejército de liberación que se despliega hoy en América latina los desprecian hasta el asco. Prefieren guardar memoria respetuosa para los auténticos intelectuales que cayeron armas en la mano, no para estos contrabandistas que morirán en la cama. Allí quedarán, comentando en Europa lo que jamás se atreverán a protagonizar en estas tierras. Y en cuanto a los errores de este Tercer Mundo, serán discutidos como corresponde: entre camaradas.

JOSE RICARDO ELIASCHEV



Por qué los campesinos se toman la tierra

La polémica abierta sobre la legitimidad de la toma de fundos por parte de los campesinos, ha servido para que la prensa reaccionaria y sectores de la prensa de izquierda inicien una campaña tratando de demostrar que la ocupación de predios, casi siempre mal explotados, sería la causa de una posible baja de la producción agropecuaria. La mala intención de la prensa reaccionaria es manifiesta: trata de ocultar el boicot latifundista, culpando a los campesinos. Por otra parte, la interpretación equivocada de un sector de la prensa de izquierda ayuda a mantener esa imagen, sin fijarse que la toma de fundos es la resultante de situaciones insostenibles para la masa campesina que, a la explotación sufrida durante años, se agrega ahora el boicot patronal que pretende crear conflictos políticos, afectando directamente y en

primer lugar a los trabajadores del campo.

Cinco tomas campesinas han derivado en el último tiempo en acciones violentas. Ocurrieron en los fundos "Estados Unidos" de la provincia de Malleco; "La Pampa", de Carén, provincia de Cautín; "Nilahue", de la provincia de Colchagua; "Monte Blanco", en Santiago y "Brasil Sur", en Cautín.

El fundo "Estados Unidos" tiene una extensión de 900 hectáreas, 700 de ellas usurpadas a mapuches, reconocimiento que incluso hizo el "dueño" del predio, Anacleto Marin. La primera semana de mayo, 30 familias indígenas ocuparon el predio pidiendo su expropiación y restitución a los verdaderos dueños. El hecho se produjo sin violencia. Una semana más tarde el Gobernador de la zona llamó a su oficina a los dirigentes para solucionar el conflicto. Los cinco dirigentes fueron detenidos cuan-

do cumplieran con la petición de entrevistarse con el Gobernador; junto a ellos fue detenido un dirigente del MIR que actuaba como mediador. Los seis aún permanecen encarcelados. Luego vino el desalojo, emprendido por 250 carabineros armados de metralletas, cascos, bombas lagrimógenas y máscaras. Entretanto, en esos mismos días, la CORA alegaba carecer de fuerza pública para tomar posesión de predios cuya expropiación estaba acordada.

En el fundo "Estados Unidos", la decisión de los campesinos mapuches y la beligerancia policial, hacían temer una masacre. Quince minutos antes de la llegada de la policía al lugar, dirigentes del MIR lograron que los campesinos salieran del predio, evitando una masacre.

EL CASO DE CAREN

Fue en 1936 cuando comenzó a gestarse en Pitrufquén la violencia que terminaría en abril pasado con la vida del agricultor Rolando Matus Castillo. Ese año, en noviembre, el Juez de Indios, José Ballalta, midió y empadronó la hijuela N° 13, que en 1905 había sido entregada a Juan Curi Pichún y 19 personas más. Tenía más de 200 hectáreas, estaba ubicada en Collico, Departamento de Valdivia, y limitaba con los esteros Carén y Curalaufú.

Entre los descendientes de Juan Curi Pichún, habían 4 menores a quienes el 16 de noviembre de 1936, Ricardo Rodríguez "compró" las acciones y derechos sobre tierras ubicadas en Trancura. Asimismo, adquirió los derechos a Filomena Curipe y a María Melipil, que les correspondían por sus respectivos terrenos. En otras palabras, mientras Rodríguez se quedaba con 90 hectáreas, al resto de la comunidad le tocaban alrededor de 7 hectáreas por familia.

Al fallecimiento de Ricardo Rodríguez, el predio pasó a sus herederos y en 1963 el fundo fue adjudicado a Berta Friedly Beck, casada con Otto Grunner.

A mediados de abril de este año un grupo de mapuches de la familia Curipe decidió

recobrar las tierras usurpadas. En la madrugada llegaron al fundo para ocuparlo; llevaban carpas, palos y banderas. Otto Grunner esperaba con un grupo de amigos, todos armados. Rolando Matus, un agricultor de la zona que estaba en apuros económicos y debía vender algunos animales, fue invitado al fundo para finiquitar la compra por un regidor nacional recién elegido, y para que estuviera presente esa noche.

23 campesinos llegaron al fundo y se instalaron en carpas. En la madrugada, media docena de agricultores que acompañaban a Grunner salieron sigilosamente de la casa patronal y rodearon al grupo. Acto seguido comenzaron a disparar.

El parte policial es bastante decidor: Ernestina Curipe, de 17 años, herida a bala en la mano y pierna derecha; Salvador Villapinto, de 64, también herido en las piernas; Florinda Curipe, de 48 años, con una bala en la cadera; José Curipe, de 57, con golpes en la cabeza; Herminda Catripan, de 45, con lesiones múltiples; y Rolando Matus Castillo, con herida a bala en el abdomen, quien murió dos días después.

Las investigaciones hechas por la policía no han podido determinar que los campesinos tuvieran armas. Según testigos, la herida de Matus fue, al parecer, provocada por los mismos agricultores al rodear el campamento donde se habían instalado los mapuches.

La comisión del gobierno que viajó a imponerse de la verdad de los hechos estableció que, efectivamente, la aspiración de la familia mapuche Curipe de recuperar lo robado era legítima.

En un informe entregado a las autoridades se llegó a las siguientes conclusiones: 1) La división de la comunidad Juan Curi Pichún se hizo con el exclusivo objeto de privar a los indígenas de parte de sus terrenos. 2) El expediente de división se substanció arbitrariamente y con la manifiesta intención de perjudicar a los indígenas. 3) Al particular Ricardo Rodríguez no pudo legalmente adjudicarse el retazo alguno de terreno en esa comunidad, puesto que no era comunero. 4) Rodrí-

guez quedó debiendo el valor de 76,56 háts. 5) La posesión y dominio de Ricardo Rodríguez García y sus sucesores, doña Berta Friedly, casada con Otto Grunner, es **manifiestamente ilegítima y adquirida en condiciones moral, social y jurídicamente anormales.**

Este documento está fechado en Temuco el 10 de mayo de 1971.

UN BASTION MOMIO

Pumanque y Nilahue, en el centro de Colchagua, es un bastión derechista de muchos años.

El gran señor y rajadiablos es Jorge "Coco" Barahona Urzúa, quien en las últimas elecciones salió regidor, después de prometer el reparto de varias hectáreas de una parcela cercana a Nilahue. La promesa aún no se cumple.

El dominio de los Barahona se ha hecho sentir durante tan largo tiempo, que ha conformado una mentalidad alienada entre los campesinos. Una muestra de ello es que el grupo apatronado de la hacienda Nilahue, de más de 4 mil hectáreas, quería que la CORA formara el asentamiento para que ellos pudieran entregarlo posteriormente al patrón de nuevo.

Frente a esta actitud de unos 30 trabajadores, se alzó el pensamiento de otro grupo de 16 campesinos de Nilahue, que conscientes de las injusticias que se cometían y del atraso en que estaban, se organizaron sindicalmente en 1969. Esto les significó el despido. Sin embargo, siguieron luchando por ser reincorporados y porque se respetaran sus derechos.

En febrero de este año ocuparon el fundo y fueron repelidos a balazos por los hermanos Barahona cuando apareció el diputado Joel Marambio. A pesar de que siguió una relativa calma, semanas después el fundo era expropiado y en grandes avisos de la prensa derechista se denunció esta medida como persecución a "una familia trabajadora y honrada".

El 29 de abril una comisión de CORA encabezada por Jesús Abaroa, tomó posesión del fundo.

La comisión fue recibida

por Jorge Barahona Puelma y a la conversación se incorporaron su esposa e hijos. Los patrones pidieron 15 días para entregar la casa y tres más para terminar de cosechar. La conversación se llevó más que nada entre los hijos del dueño del fundo y los funcionarios de la Corporación de Reforma Agraria.

Después de tres horas de discusión sobre la forma cómo se entregaría la hacienda, se inició la redacción del acta de acuerdo y sólo cuando se hacía el borrador los representantes de CORA supieron que Jorge Barahona Puelma se encontraba enfermo. Al agravarse, se ofreció trasladarlo en helicóptero a Santiago, lo que fue rechazado. El agricultor murió en la madrugada.

Esta muerte fue debidamente aprovechada por los medios de información de la derecha y se dio visos de héroe de la empresa privada a quien fuera ejecutivo hace largos años de la Caja de Colonización Agrícola.

—A nosotros los campesinos —contó un obrero de la hacienda— nos tenía numerados del uno al cinco; al uno le pagaba más, al dos menos y al que estaba en el número cinco, eso era ya de salida. Cuando nos daba porotos, porotos negros, los entregaba en una paila de lata y salían todos amohosados.

El Monte es una región donde la cesantía se ha instalado por largo tiempo. Los predios están pésimamente explotados; sus dueños constituyen el clan más derechista de la provincia y allí se encuentran algunos como Eduardo Walsen, propietario de "La Puntilla Adentro", relacionado con el asesinato del General Schneider, y Hernán Cuevas Yrarrázaval, quien como embajador en Bélgica canalizaba los aportes extranjeros para la campaña de Alessandri.

Se dan casos de personas que nunca han salido del fundo para bajar a El Monte, y existe un muchacho que aún no ha podido desarrollar la facultad de hablar por falta de contacto con el resto del mundo. En "Puntilla Adentro" Walsen ha cons-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

truido su casa como fortaleza militar desde donde amedrenta a sus inquilinos cada vez que éstos quieren rebelarse.

En "El Carmen" de Samuel Cornejo, las tierras están sin producir y los gallineros que habían fueron desocupados. En "Monte Blanco", más de dos hectáreas de plantaciones de duraznos quedaron sin vender y la producción se pudrió en las matas. Las viviendas campesinas de la zona son malas, no hay locomoción y en "Monte Blanco" la gente se tiene que contentar con beber agua del río Mapocho a través de acequias, mientras Cuevas Yrarrázaval se da el lujo de contar con agua cristalina para su piscina en la cima de un cerro, donde también ha levantado su mansión.

A la salida del pueblo han ido creciendo los rucos de familias cesantes que se mantienen con trabajos ocasionales. Los obreros sin trabajo se desesperan al ver tantas tierras sin producir, mientras ellos se mueren de hambre. Por eso a comienzos de mayo vieron la posibilidad de juntarse con siete trabajadores de "Monte Blanco" y tomarse el predio, lo que se llevó a cabo el 5 de ese mes en la noche.

En la madrugada del domingo 16, cuando el resto del país se unía para efectuar trabajo voluntario, el Intendente de Santiago, Jaime Concha, el dueño del predio y más de 200 carabineros llegaron sorpresivamente a "Monte Blanco" apresando a 5 obreros. Lo que entonces ocurrió lo cuenta la campesina Zoila Venegas, de 56 años, esposa del detenido Luis Godoy, de 58 años:

"Estábamos durmiendo cuando sentimos que nos echan la puerta abajo, yo prendo la luz y el carabinero lo único que dice: Andando, andando... Entonces yo salgo al tiro desnuda y me echan al furgón, a pata pelá. Estuve como una hora arriba; a él lo dejaron vestirse, pero a mí no... Si no somos delincuentes, ni criminales, él tiene los papeles limpiécitos... Y para qué echaban abajo puertas y ventanas; decían que querían registrar

para buscar armas. Nos llevaron porque dijeron que habíamos insultado al Intendente, pero yo no oí ningún insulto, sólo le dijeron: estamos aquí porque hay varios cesantes que quieren trabajar. Y le dicen a los carabineros que no entren, pero ellos dicen que sí... Pero, ¿para qué viene un regimiento de carabineros? Y para qué me dieron vuelta los catres y los cajones, y rompen las puertas, si nosotros somos solitos..."

EL CASO DE "BRASIL SUR"

"Ahora nos quedaron bien claras las cosas: cuando muere un latifundista de puro miedo a que lo expropien, vienen los periodistas y le dan mucho bombo al asunto; pero cuando un momio mata a un campesino que sólo reclama lo que es suyo, los diarios no dicen ni una palabra, como si nosotros no fuéramos seres humanos también".

La afirmación pertenece a un mapuche de la comuna de Lautaro, en la provincia de Cautín, que participó el jueves 20 de mayo pasado en la toma del fundo "Brasil Sur", en cuya oportunidad el administrador del predio, Javier Maldonado, dio muerte a balazos a un campesino e hirió a otros tres.

Llueve torrencialmente en el lugar y hace sólo unas pocas horas que la balacera ha terminado. Aún permanecen allí los mapuches de la reducción Burgos, dispuestos a continuar luchando por la restitución de tierras que les pertenecen.

"El ejemplo de nuestro compañero muerto nos ayudará a seguir dando la pelea hasta las últimas consecuencias", señala un compañero del Campamento Caupóicán.

Y este ánimo es el que ha llevado a la reducción Burgos a intentar tomarse el predio de Alfredo Palma por segunda vez en pocos días.

"Estamos cansados de esperar que nos devuelvan nuestras tierras. El fundo "Brasil Sur" ni siquiera aparece en la lista de los predios que expropiará la CORA en esta zona, aunque nosotros lo hemos pedido en numerosas ocasiones

porque está mal explotado", afirma otro mapuche.

Horas antes, más de doscientos campesinos, la mayoría de ellos pertenecientes a la reducción ya mencionada y cuyas tierras usurparon los latifundistas de la zona hace mucho tiempo, llegaron hasta el predio de 960 hectáreas con la intención de lograr "por las buenas" que Palma lo entregara a la Corporación de Reforma Agraria para su expropiación. En principio, el propietario aceptó la propuesta. No así el administrador, Javier Maldonado, quien se opuso rotundamente a abandonarlo, señalando que a él no lo sacarían de allí mientras estuviera vivo. Y para convencerlos de que hablaba en serio, comenzó a disparar contra los mapuches desde su propia casa. El saldo trágico: un campesino muerto, Juan Milipán, de 19 años, con una bala en la garganta; y otros tres heridos, uno de ellos de gravedad.

En los últimos meses, la comuna de Lautaro se ha convertido en la zona más combativa de la provincia de Cautín. Y ello no es resultado de la casualidad. Es allí donde las reducciones mapuches han sufrido con mayor intensidad el despojo de sus tierras.

Existen casos como el del agricultor Guillermo Fauré Silva, que convirtió su predio "Huerquenco" en un latifundio, apropiándose de las hijuelas de ocho reducciones indígenas.

La situación, sin embargo, cambió al tomar conciencia los mapuches de la explotación de que eran víctimas. Decidieron entonces iniciar la lucha por la tierra, integrándose al Movimiento Campesino Revolucionario.

Veinticuatro horas después del incidente de "Brasil Sur", Alfredo Palma entregó el fundo a la CORA. Sin embargo, tuvo que morir un campesino mapuche de 19 años para que se decidiera a hacerlo, reconociendo de esta manera que las tierras del predio no le pertenecían y que las explotaba mal.

"Se ha recuperado un fundo, pero se ha perdido un combatiente", declaró un dirigente del MCR al saber la noticia.

(De la contratapa anterior)

to, el boicot y el sabotaje sólo han conseguido el repudio de la mayoría de nuestro pueblo que sabe, porque lo ha sufrido por siglo y medio, qué se oculta detrás de las palabras "democracia" y "libertad" cuando las pronuncian esos asesinos. A pesar de ellos, y contra ellos, el pueblo chileno seguirá avanzando hacia el socialismo y los derrotará en el terreno en que quieran intentar derender sus odiosos privilegios y, si buscan la violencia, el pueblo los barrerá definitivamente.

Hoy el pueblo chileno dirigido por la U.P. y su gobierno, tiene la inmensa tarea de desplazar de todos los puestos de poder a la oligarquía industrial, financiera o terrateniente aliada al imperialismo, consolidar el poder popular en todos los aspectos del estado y organizar la nueva economía socialista y la nueva institucionalidad que reemplace la actual ya caduca. Esto exige ampliar el área de propiedad social a todos los sectores monopólicos en la industria; profundizar y dinamizar la Reforma Agraria; dar crédito y organizar la pequeña y mediana producción en forma planificada, modificar el sistema judicial y reemplazar el Parlamento actual por la Asamblea del pueblo.

La inmensidad de las tareas y las dificultades que debemos enfrentar exigen la mayor unidad y disciplina de nuestro pueblo en torno a la U.P. y su gobierno. Se hace necesario fortalecer la dirección proletaria del frente pluripartidista para que la clase obrera y sus partidos puedan jugar el papel protagónico que les corresponde en la toma del poder y organización de la nueva sociedad socialista incorporando disciplinadamente a las tareas que surgen a diario, a todos los sectores progresistas de la nación.

Si dijimos que la dirección ha sido correcta, no debemos entender que todo ha sido perfecto, sin errores. Pero esto no puede justificar hoy día que sectores que están por la revolución y el socialismo, se mantengan al margen de la U.P. y desarrollen una labor paralela a ésta. Las tareas de hoy exigen la mayor unidad y fuerza de la clase obrera y demás sectores progresistas y cualquier acción al margen de la dirección política de la U.P. contribuye a introducir la desorganización y la indisciplina, factores que de perdurar, ponen en peligro el éxito de la revolución chilena.

EL NUEVO CUADRO POLITICO

Reconocer por lo tanto la validez de la U.P. implica aceptar que la dirección revolucionaria del frente está dada por el eje P.C.-P.S. y significa también aceptar que importantes sectores populares están dispersos en partidos burgueses o de la U.P. Aun cuando se pueda decir mucho respecto de errores o vicios (sectarismo, burocratismo) que enturbian la acción revolucionaria de los militantes de los Partidos Comunista y Socialista, estos errores o deficiencias propios de to-

do partido político con historia, son problemas menores si se les compara con la correcta conducción general dada al proceso.

Hoy día en función de esos errores, no es correcto mantenerse como independiente o como pequeño grupo político, sino por el contrario, fortalecer estos partidos. Contribuir en forma militante a superar estas deficiencias nos parece la única actitud consecuente con la revolución, que pueden y deben asumir todos los hombres que comprometidos con la causa del socialismo y de la revolución, se mantengan aún como círculos selectos o independientes de izquierda.

Ranquil es una organización de cuadros que ha logrado desarrollar valiosas experiencias en el trabajo de movilización, organización y educación política de las masas, ha debatido profundamente estos problemas a partir del 4 de septiembre pasado. Las conclusiones de nuestro análisis nos obligan a hacer un llamado a incorporarse en forma militante a los partidos Socialista o Comunista a todo aquel que por problemas secundarios de métodos, de procedimientos aún se mantengan al margen del proceso o que sin mantenerse al margen aún no se haya planteado la tarea de fortalecer la vanguardia revolucionaria del pueblo chileno representada por estos partidos.

Debemos aclarar que un grupo de nuestros compañeros ha resuelto mantenerse como organización independiente, inspirados en concepciones de rechazo a ser partido político y por un culto a la actividad práctica y localista en los diversos frentes de masas. Pensamos que a poco andar tendrán que llegar a nuestras mismas conclusiones o irán quedando al margen del proceso revolucionario que vive e impulsa hoy la clase obrera y el pueblo chileno.

Movimiento "Ranquil"
Santiago

**INTERCAMBIO
CON CUBA**

Respetable compañero:

Molesto la atención de ustedes para hacer llegar un afectuoso saludo a todos los que laboran en ese colectivo, así como también rogarles que inserten en algún rincón de página que estoy en disposición de intercambiar información acerca de historia de Cuba por datos sobre historia de América latina y en especial de Chile. Soy profesor de historia de América en un centro secundario cubano y recién egresado de la Universidad de Occidente como licenciado en historia.

Dirección: Eliseo de Rojas Julia, calle 136 Nº 4112, interior 3, entre 41 y 43, Marianao 15, Habana, Cuba.

Gracias amigos por lo que puedan hacer. A sus órdenes queda,

ELISEO DE ROJAS JULIA
La Habana

ACLARA MR-2

Compañero Director:

El día 25 de mayo, diversos medios de información, entre ellos "La Segunda" y Canal 13 de TV, han entregado la siguiente información:

"...los dirigentes del MIR, Rafael Ruiz Moscatelli y Jorge Silva Luvece, han ofrecido su colaboración a Investigaciones para ayudar en las pesquisas que se realizan para ubicar a los asaltantes de "Montemar".

Ante esta falsa e insidiosa información, la DIRECCION CENTRAL del MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO "MANUEL RODRIGUEZ", declara:

1) Que los militantes de nuestra organización, de acuerdo a su convicción revolucionaria, tienen como tarea fundamental luchar contra el imperialismo y la burguesía junto a los trabajadores.

2) Nuestra organización no tiene pacto alguno con la UNIDAD POPULAR y menos aun con el Gobierno, salvo aquellas conexiones necesarias que emanan de tareas comunes en el seno de las masas y que contribuyen a nuestra decisión inquebrantable de luchar por el socialismo en CHILE, destruyendo todo vestigio del Estado burgués, mediante la DICTADURA DEL PROLETARIADO.

3) Nuestra visita al cuartel de Investigaciones el día mencionado tenía por objeto denunciar el desaparecimiento de un compañero militante, presumiblemente raptado por un comando de derecha, informándonos que continuaríamos nuestra investigación al respecto.

4) Respecto al asalto y al asesinato de un carabino en el transcurso de ese suceso, creemos que dicha acción corresponde indudablemente a la estrategia de la derecha sediciosa, como elemento de abierta provocación para desprestigiar a las organizaciones revolucionarias frente a los trabajadores y confundirlos.

5) Antes de terminar este desmentido, afirmamos:

a) No hemos realizado declaración a periodista alguno, salvo para desmentir la calumniosa información dada por algunos organismos de prensa;

b) Los compañeros mencionados en dicha información, Rafael Ruiz Moscatelli y Jorge Silva Luvece, no son dirigentes del MIR, sino militantes del MR-2.

c) No somos ni seremos nunca policías. Somos revolucionarios.

No olvidamos que HERNAN POMERO ESPINOSA, quien dirige actualmente la investigación del asalto a "Montemar", también dirigió el interrogatorio y torturas realizadas a nuestro compañero JORGE SILVA LUVECE, durante tres días que permaneció en el Cuartel de Zañartu.

"A LUCHAR POR EL SOCIALISMO HASTA VENCER O MORIR".

Dirección Central Movimiento Revolucionario "Manuel Rodríguez",
(MR-2).



¡SEÑOR!



¡DIGA, MARAMBIO!



¡LAMENTO COMUNICARLE QUE LE FUÉ EXPROPIADA LA FABRICA POR SABOTEAR LA PRODUCCIÓN!

¡What?



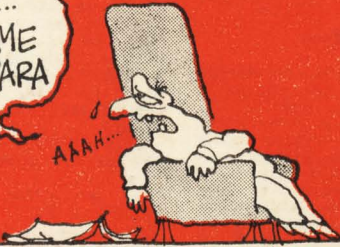
...Y POR MALA EXPLOTACIÓN Y PAGAR BAJOS SALARIOS A LA PEONADA, SU FUNDO TAMBIÉN FUÉ EXPROPIADO...

¿QUÉ?



...¡AH!...SU BANCO FUE ESTATIZADO Y ESTAN INVESTIGÁNDOLE UN ASUNTO RELACIONADO CON UNOS DÓLARES...

¡AY...LA TAQUICARDIA!...
¡MARAMBIO, TRÁIGAME UN "MANHATTAN" PARA REPONERME!



¡SÍRVETELO TU MISMO, PUH!...

¿QUÉ?



...YO TENGO QUE IRA LOS TRABAJOS VOLUNTARIOS, CHAU!

